

INSTITUTO DEL BIEN COMUN
“Diseño educativo para culturas de tradición oral”:
Academia Peruana de la Lengua Aymara APLA – PUNO (PERU)

Traducción de Cuentos y Tradiciones Orales en Aimara

(Documento de Avance) transcripciones de traducciones para proceder con las revisiones para su uso educativo (Octubre 2004)

Edgar Quispe Chambi

CONTENIDO

MITOS Y LEYENDAS	7
PADRE TIERRA	7
Recopilado por: Vladimiro Bermejo (1947)	7
LA APARICION DEL SOL	7
Narrado por: Mariano Cruz Ccama	7
LA APARICION DEL LAGO TITICACA	8
Recopilado por: José Portugal Catacora, en "Puno Tierra de Leyenda"	8
EL LAGO TITICACA	9
Narrado por: Francisco Yunca	9
MANCO CAPAC Y MAMA OCLLO	9
Recopilado por: Garsilazo de la Vega	9
LA CIUDAD PERDIDA	10
Narrado por: Florentino Arpa	10
LA ISLA SIKATA	10
Narrado por: Francisco Flores Mamani	10
LA LAGUNA ENCANTADA	11
Narrado por: Juana Yupanqui	11
LA APARICIÓN DE ANTARKI	11
Narrado por: Margarita Coaquira	11
LLEGADA DE TĀPAKA	11
Recopilado por: Ramos Gavillán, en Historia del Perú Antiguo de Luis E. Valcárcel. ...	11
EL HIJO DEL CONDOR	12
Recopilado por: Arturo Vizcarra Zea, en Escalando 5.	12
LA LEYENDA DEL ARCO IRIS	13
Narrado por: María Ccallata	13
EL ORIGEN DE LA PAPA	13
Narrado por: Aurelio Jinchuña	13
ORIGEN DE LA QUINUA	14
Narrado por: Alipio Chipana	14
EL ORIGEN DE LA COCA	14
Recopilado por: Luis E. Valcárcel, en Historia del Perú Antiguo.	14
LA QANTUTA Y LA QIÑUA	15
Recopilado por: Cáceres Rojas, Teresa R. y Liza Bedoya, Heráclides, en Fogatas en el Ande.	15
EL ORIGEN DE LA GAVIOTA	16
Narrado por: Savino Choqueña	16
EL CERRO SURIAHUI	16
Narrado por: Florentino Arpa	16
EL CERRO CUTIMBO	17
Narrado por: Jesús Qalawilli	17
PLANTAS DEL VALLE EN EL CERRO CCAPIA	17
Narrado por: Basilio Venegas Almonte	17
LA SERPIENTE DEL CERRO CCAPIA	18
Narrado por: Basilio Vanegas Almonte	18
EL CERRO CHUNCARA	18
Narrado por: Rubén F. Churata Luque	18
EL CERRO YANAMURI	18
Narrado por: Carlos Arce	18
EL CERRO QUENAJAJA	19
Narrado por: Paula Machaca	19

LA LEYENDA DE MARKAPAMPA	19
Narrado por: Lucrecia Flores Vizcarra	19
LOS SAPOS ENCANTADOS	20
Narrado por: Mariano Yunca	20
LOS POZOS MACHO Y HEMBRA	21
Narrado por: Juan callumamani	21
EL INVESTIGADOR DEL SECRETO DEL MANEJO DE LA PIEDRA	22
Narrado por: Juan Cutipa	22
LA SIRENA	23
Narrado por: Mariano Mamanchura	23
CUENTOS	25
EL CONDENADO	25
Narrado por: Edgar Vargas	25
LA CONDENADA	25
Narrado por: Simona Contreras	25
LA MUJER QUE SE ENCONTRÓ CON LOS DIFUNTOS	26
Narrado por: Damián Villalta	26
LOS ENAMORADOS QUE FUGARON	27
Narrado por: Clara Mamani Tapia	27
EL CONDENADO QUE COMÍA A NIÑOS	29
Narrado por: Laureano Chambilla	29
LA CONDENADA QUE SE ALOJÓ EN UNA CASA	29
Narrado por: Mariano López	29
CH'URURURU	30
Narrado por: Félix Mamani Llanos	30
LA SIRENA	30
Narrado por: Mariano Mamanchura	30
EL CCATICCATI	31
Narrado por: Paulina Cutimbo	31
EL LADRON DE PAPAS	32
Narrado por: Julio Fernández	32
EL HOMBRE QUE SE CONVIRTÍA EN CABALLO	32
Narrado por: Marcelino Ortega	32
EL ENGENDRO DEL CONDOR	33
Narrado por: Pedro Chipana	33
EL HOMBRE QUE PACTO CON EL DIABLO	34
Narrado por: Pedro Callacondo	34
LA JOVEN FAVORECIDA POR EL DIABLO	35
Narrado por: Mariano Chura	35
EL GATO QUE VENDIO A SU DUEÑO	36
Narrado por: Nazaria Ancco	36
EL HOMBRE QUE ROBO UNA PUERTA	36
Narrado por: Pedro Mollocondo	36
LA JOVEN QUE BAILO CON EL DIABLO	37
Narrado por: Pedro Roque	37
EL HOMBRE QUE SE ENCONTRO CON EL DIFUNTO	37
Narrado por: Feliciano Jamachi	37
LOS PECES SAGRADOS	38
Narrado por: Carlos E. Quispe Chura	38
RAFAELITO LADRON DE FUEGO	39
Narrado por: Moisés Limachi H.	39
EL HOMBRE QUE HIZO VER SU SUERTE EN COCA	39

Narrado por: Moisés Huarachi	39
EL COMERCIANTE DE OLLAS DE CERÁMICAS	40
Narrado por: Pedro Laqi.....	40
EL HOMBRE ENFERMADO POR LA PIEDRA	40
Narrado por: Emeterio Roque Quispe Mamani.....	40
EL NIÑO QUE SE FUE CON LOS ENANOS	41
Narrado por: Laureano Quenaya	41
EL MESTIZO QUE BUSCABA TESOROS	42
Narrado por: Lorenza Sarasa.....	42
LA PASTORA Y LA VICUÑA.....	42
Narrado por: Julián Puma	42
EL BUHO Y LA JOVEN	43
Narrado por: Lucia Callacondo	43
LA JOVEN Y EL ALLCCAMARI.....	43
Narrado por: Juana Laquihuanaco.....	43
LA JOVEN Y LA CULEBRA.....	44
Narrado por: Efraín R. Gonzáles G.	44
LA JOVEN QUE TOMO POR ESPOSO UN LAGARTO	44
Narrado por: María Mollo	44
EL LAGARTO Y LA JOVEN	45
Narrado por: María Chipana	45
EL HIJO DEL CONDOR	46
Recopilado por: Arturo Vizcarra Zea: En Escalando 5.....	46
EL MATRIMONIO DE LOS ZORRINOS	46
Narrado por: Julio Coaquira	46
EL ALLCCAMARI	47
Narrado por: María Suca.....	47
DE LA DEMADSIADA REPRODUCCIÓN DE RATONES.....	47
Narrado por: Alipio Cihuayru	47
FÁBULAS	48
EL RATON Y EL ZORRO	48
Narrado por: Antonia Huanacuni.....	48
EL ZORRO Y LA CODORNIZ	48
Narrado por: Lorenza Suni.....	48
EL ZORRINO Y EL ZORRO	49
Narrado por: Alejandro Quispe	49
EL ASNO Y LOS ZORROS	50
Narrado por: Moisés Limachi	50
EL ZORRO Y LA PERDIZ	51
Narrado por: Julia Mamani.....	51
EL ZORRO, EL BURRO Y EL PUKUPUKU	51
Narrado por: María Paredes	51
LA ZORRA Y LA PARIGUANA.....	52
Narrado por: Gumercinda Sahuá	52
EL CONDOR Y EL TIKICHU	52
Narrado por: Mariano Cutipa.....	52
LA DANZA DE LOS ZORRINOS	53
Narrado por: Luis Sullca.....	53
LOS TRES RATONES.....	54
Narrado por: Ernesto Llanqui Velásquez	54
LA ALPACA Y EL PERRO.....	54
Narrado por: Aurelio H. Condori Coaquira	54

EL VENADO Y EL PUMA	55
Narrado por: Clara Mamani Tapia	55
TRADICIONES	56
LA TORRE DE CUCHUMBAYA	56
Narrado por: Isidora Ayma	56
LA CABEZA QUE HABLA EN CUCHUMBAYA	56
Narrado por: Paulina Yapuchira A.	56
LOS TAPADOS	56
Narrado por: Pedro Laquihuanaco	56
LA MINA DE ORO DE YANAMURI	57
Narrado por: Rufina Machaca M.	57
EL TORO DE ORO	58
Narrado por Efraín R. Gonzáles G.	58
MISTERIOSOS SEMENTALES PARA LAS VACAS	58
Narrado por: Toribio Suasaca C.	58
TOROS SOBRE NATURALES	58
Narrado por. Silveria Quispe P.	58
LA PIEDRA ENCANTADA DE LA PLAZA DE ILAVE	59
Narrado por: Juana Rodrigues Q.	59
LA IGLESIA DE ILAVE	59
Narrado por: Eusevia Yapurasi G.	59
EL PUENTE ANTIGUO DEL RIO HUENQUE	59
Narrado por: Luciano Rodrigues R.	59
COSTUMBRES EN EL AMBIENTE AYMARA	60
LA ANCIANA MISTERIOSA DEL CERRO SANTA ROSA	60
Narrado por: Francisco Orkso Quispe	60
EL CERRO COLQUE PARQUI	60
Narrado por: Feliciano Pilco C.	60
JUKUCHI	61
Narrado por: Antonia Arisaca	61
LOS MÚSICOS ENCANTADOS	61
Narrado por: Bacilia Coaricona S.	61
POEMAS	62
PADRE SOL	62
Juan Juares Mamani	62
MADRE TIERRA	63
Juan Juares Mamani	63
EL PUEBLO AYMARA	64
Mario Cutipa Quispe	64
OYEME	65
Mariano N. Gómez Condori	65
A QUIEN VIVE EN LA CASA	66
Mariano N. Gómez Condori	66
¿QUIÉN SOY?	66
Mariano N. Gómez Condori	66
EL CAMINO	67
Mariano N. Gómez Condori	67
LA LLUVIA	68
Mariano N. Gómez Condori	68
EL KULLI	69
Mariano N. Gómez Condori	69
¿DÓNDE TE ENCUENTRAS?	69

Mariano N. Gómez Condori	69
CORAZON AMANTE	70
Mariano N. Gómez Condori	70
FARAMALLA	71
Mariano N. Gómez Condori	71
MESTIZO	72
Mariano N. Gómez Condori	72
CERRO HUENCCASI	72
Lorenzo Hancoco Pino	72
EL VUELO DEL MAMANI	73
Juan Juarez Mamani	73
VIAJANDO POR LAS RUTAS DEL ANDE	74
Juan Juarez Mamani	74
LA PALABRA DEL MORIBUNDO	75
Juan Juarez Mamani	75
MADRE QUE TE ALIMENTAS CON TAWRI	75
Ándres A. Choqueña Mamani	75
DULCE EXPRESION	76
Mario Cutipa Quispe	76
CINCO	77
Mario Cutipa Quispe	77
VICUÑITA	77
Jorge Chuquimamani	77
MISICCO	78
Juan Juarez Mamani	78
ADIVINANZAS	78
TRABALENGUAS	85

MITOS Y LEYENDAS

PADRE TIERRA

Recopilado por: Vladimiro Bermejo (1947)

En el collao, el antiguo Dios fue el Padre Tierra (PACHATATA). Dice que ese Dios salió de las aguas del Lago Titicaca. Él fue considerado como el creador de todo lo que existe, Dios del fuego, la tierra y el agua. Fue un Dios oculto, no ubicable en el espacio y era indistinto (ni varón, ni mujer). Este Dios creó al hombre hecho de piedra animándolo y dándole un nombre, su casa se había fijado en Tiahuanaco que queda a orillas del Lago Titicaca.

La imagen del Padre Tierra aparece en la portada de El Sol, rodeado de 48 hombrecillos. Dicen que este Dios fue guerrero y consejero. Y tuvo dos hijos: *Tuqapu* y *Kunaymana*, a quienes les dió el encargo de dar nombres a los árboles, frutos y otros seres de la naturaleza; quienes a su vez luego de cumplir con su misión se fueron por caminos paralelos del Sur hacia el Norte. El Padre Tierra por intermedio del Padre Sol envió a Manco Capac y Mama Ocllo para fundar un Imperio. Los incas rendían culto a El Sol y en el Reinado de Pachacutec se adoptó nuevamente a este Dios Colla con el nombre de Kon Titi Wiracocha, quién volvió a ocupar su antiguo lugar por encima del Dios Sol.

LA APARICION DEL SOL

Narrado por: Mariano Cruz Ccama

Dicen que antiguamente la gente vivía a la delicada luz de la luna. Todavía no existía el Sol. Según manifiesta el aimara, alguien hizo correr el cuento de que en un tiempo no muy lejano se presentaría un ser nunca visto por los hombres, con barbas grandes y larga cabellera de fuego que era capaz de quemar a los hombres, animales y plantas.

Esta noticia provocó mucha preocupación, desesperación y llanto en la gente. Entonces, para prevenir desgracias que pueda provocar el calor del Sol, la gente construyó sus casas, chullpas y chozas, con diferentes orientaciones; otros optaron vivir en cavernas con la puerta en orientaciones diferentes, unos pusieron con dirección a la salida de la luna, otros hacia la puesta de la luna.

En el momento menos pensado, cuando la luna acababa de ocultarse de los cerros elevados de la oscuridad, aparecieron las cabelleras tan brillantes del Sol que provocaba

muchísimo calor e iluminaba fuertemente. La gente se asustó, otros lloraban y gritaban, algunos murieron de puro susto, las aves volaban hacia donde se ocultaba el Sol.

Entonces la gente que se había escondido en las chozas y cavernas con la puerta hacia la salida del Sol murieron quemados por el calor ardiente que despedía el Sol, y los pocos que se ocultaban en casas, chullpas y cavernas con la puerta hacia el lado de la sombra lograron sobrevivir.

Después, al padre Sol se le ofrecieron grandes pagos de animales y los mejores productos agrícolas. La gente cree que el aimara es el descendiente de aquellos hombres que lograron salvarse del castigo del Sol que acababa de aparecer.

Las casas, las chullpas y chozas, entre otros, fueron dejadas por esos antiguos pobladores del altiplano andino.

LA APARICION DEL LAGO TITICACA

*Recopilado por: José Portugal Catacora,
en "Puno Tierra de Leyenda"*

Cuando todavía no existía el Lago Titicaca, el Dios Protector recomendó ante los hombres que ellos podían vivir en las pampas, en las faldas de los cerros, pero que estaba prohibido subir a la punta de los cerros. Entonces, poco después vino el demonio ante los hombres y les dijo que ellos sí podían subir hasta la punta de los cerros y si así lo hacían podían tener el mismo poder que los Dioses Protectores.

Entonces los hombres empezaron a subir los cerros, por lo que el Dios Protector, enojado mandó a los tigres y pumas a devorar a los hombres, porque estos pidieron protección al demonio y éste convirtió a las personas en encantos enterrándolos en las profundidades de la tierra.

Al ver que los hombres traicionaban con el espíritu del mal, el Sol sintió mucho dolor y oscureció su luz, por lo que todos los espíritus protectores de los cerros se pusieron en amargo llanto, cuyas lágrimas inundaron la tierra en forma de lluvia y los ríos se rebalsaron. En este diluvio murieron los hombres y los animales, pero una pareja de humanos agarrados de un manojo de totora lograron flotar de las aguas, en cuanto el sol volvió a alumbrar, terminó el llanto de los espíritus protectores de los cerros. Así la pareja que se salvó de morir, mirando alrededor vio que se había formado un lago, y en cuyas aguas flotaban los pumas con sus barrigas grises hacia arriba y muertos. Por eso el lago se llama Titicaca. Esta pareja de humanos que logró salvarse, se fue luego al norte a fundar el Cuzco imperial.

EL LAGO TITICACA

Narrado por: Francisco Yunca

En las pampas del antiguo pueblo de Chucuito (Puno), hoy cubierto de agua, antiguamente dicen que había un pueblo. Allí una tarde llegó una mujer adulta cargada de un cántaro de barro cocido, con una tapa bien ajustada. Ella quería alojarse pero nadie la recibió al comienzo, pero con súplicas apenas se alojó, eso sí ni siquiera le convidaron de comer.

Al día siguiente se levantó muy temprano, suplicando al dueño de casa que dejaría su cántaro y que a la vuelta se lo llevaría, y que por ningún motivo deben abrirlo. Así se fue por el otro camino.

Quienes vivían en la casa, tenían tanta atracción por saber ¿qué había en el cántaro?. Por ese motivo decidieron abrirla, y en cuanto quitaron la tapa salió tanta agua que ya no se podía contener; salieron peces, pájaros y todo lo que existe en el lago actualmente. Así el agua se empozó hasta inundar todo el pueblo muriendo la gente. Desde entonces ya no bajó el nivel del agua tal como está el lago en la actualidad, quedando dentro inundado hasta ahora el pueblo.

MANCO CAPAC Y MAMA OCLLO

Recopilado por: Garsilazo de la Vega

En la antigüedad, el Dios Sol se solidarizó de los hombres de la tierra que vivían en forma brutal y no como personas. Entonces decidió enviar a sus dos hijos: Manco Capac y Mama Ocllo, con el objeto de enseñar a las personas a vivir como verdaderos seres humanos. Por lo que a aquella pareja los puso en una isla del lago Titicaca, de donde salieron para cumplir con el mandato del Padre Sol; quien previamente les había entregado una vara de oro para que por donde fueran hincaran en la tierra y donde ésta se hunda fundaran un imperio.

Saliendo del lago caminaron hacia el Norte, hincando la vara de oro llegaron a Tampusocco; de donde continuaron hasta un cerro llamado Haunacaure; llegando al valle del Cusco donde se hundió la vara en la tierra. Se quedaron allí, donde Manco Capac enseñó a los hombres a arar la tierra, criar los animales; Mama Ocllo hizo lo propio con las mujeres, enseñándoles a hilar, tejer. Ese imperio llegó a constituir más tarde el Tahuantinsuyo.

LA CIUDAD PERDIDA

Narrado por: Florentino Arpa

Antiguamente, La Paz (Bolivia), dicen que era una gran ciudad dividida en don partes. Allí la gente vivía en armonía, no había pleitos, ni envidia. Así estuvieron por muchos años, pero poco a poco los manantiales, de donde consumían agua, fueron disminuyendo y finalmente se fueron secando hasta que ya no hubo agua para nada. Así la gente empezó a pelearse, muchos lloraban, hasta hubo asesinatos. En ese entonces, sólo uno de los sectores no más se adueñó de un pozo, mientras que en el sector no favorecido lloraba la gente por falta de agua con qué calmar su sed. Estos dos sectores de la población tuvieron muchas discusiones por motivo de falta de agua y la ciudad estaba en una hondonada. Los espíritus se compadecieron de esta gente, por lo que hicieron llover y fue en exceso la lluvia que inundó toda la población.

Según la gente antigua, en nuestros días se dice que todavía existen los restos de esa ciudad y está dentro de las aguas del Lago Titicaca. Y los que se dedican a la pesca pueden ver desde la pequeña isla llamado San Bartolomé, una ciudad con su iglesia, su torre y la campana. Esto en ciertas horas en que el sol alumbra de cierta dirección al agua; asimismo a media noche se puede escuchar el toque de la campana que está en la ciudad perdida. Es lo que comentan quienes viven en las cercanías.

LA ISLA SĪKATA

Narrado por: Francisco Flores Mamani

Por la orilla Oeste del Lago Titicaca, en el sector del distrito de Acora existe una faja de arena semejante a un camino ancho. En cuanto a su formación dicen que en la antigüedad no existía, pero había llegado el Inca y la *Ajlla*, quien se aproximó al lago por la actual comunidad de Socca y quiso llegar hasta Copacabana, por un camino recto. Por lo que la *Ajlla* fue la que se adelantó en pisar el agua y empezar a hacer el camino amontonando arena poco a poco con sus manos, a lo que el Inca iba por detrás. La *Ajlla*, para eso tenía que agacharse a menudo, en eso se le cayó el *phich'i* de oro que llevaba prendido en el pecho hacia el fondo del agua. Así con el poder que tenía el Inca llamó a una de las aves del lago llamado *waq'ana*, ave que no podía extraerlo la joya con su pico, más perdía el tiempo en estar observando; entonces llamaron a otra ave, llamado *miji* quien por su habilidad se sumergió en el agua sacándolo de inmediato. Así la esposa del Inca se lo prendió de nuevo en el pecho y prosiguió haciendo su camino de arena, pero por haber demorado en recuperar el *phich'i*, el camino no llegó hasta Copacabana, avanzando sólo hasta las

pampas de llave, es entonces la faja de arena que queda por la orilla Oeste del lago en forma de una faja de arena llamado Isla *Sikata*.

LA LAGUNA ENCANTADA

Narrado por: Juana Yupanqui

En la jurisdicción de la ciudad de Yunguyo, existe un cerro denominado *Umistiri*, a media altura tiene una cueva grande y en cuyo interior está una laguna, a donde llegan muchas aves del lugar como patillos, gaviotas, pariguanas. Comentan que en esa laguna hay dos toros de oro que están comiendo *llachhu*, además hay patillos, pariguanas de oro nadando en el agua.

Los que viven por las cercanías, comentan que quienes se atreven a subir el cerro y entrar a la cueva al poco tiempo se mueren, y quienes lo acompañan se vuelven locos. Es por lo que nadie se acerca a esta cueva con laguna, por miedo a quedar en desgracia.

LA APARICIÓN DE ANTARKI

Narrado por: Margarita Coaquira.

Hace muchísimos años, dicen que en una noche de luna salió del lago Titicaca un joven con ropa *Qulla*, quien podía ir junto al viento, llegaba hasta la luna, volaba junto al cóndor, en su balsa cruzaba el lago de lado a lado, sabía tocar su quena, también había tejido un lindo poncho de lana de vicuña, un chullo con los colores del arco iris, asimismo se hizo una ojotas del cuero del cuello de la llama. Así podía volar fácilmente de cerro en cerro, sus ojos se parecían al del cóndor, sus alas, su ajayu. Una vez había volado hasta las alturas donde están las estrellas, regresó trayendo una de las estrellas; de la que se dice que hasta ahora está brillando en uno de los cerros más altos del altiplano, y que sólo pueden ver los niños. *Antarki* sigue volando hasta ahora cuidando de la gente aymara.

LLEGADA DE TÄPAKA

Recopilado por: Ramos Gavillán, en Historia del Perú Antiguo de Luis E. Valcárcel.

Por las cercanías del Lago Titicaca, dicen que los aimara se habían reunido en una gran fiesta. En eso la gente vio que de las alturas bajaba un hombre vestido de ropa blanca a la costumbre aimara. Al llegar dijo que se llamaba *Täpaka* y que traía el mensaje del criador de los hombres aimara y que deben comportarse como es correcto en el diario vivir. Pero la

gente no quiso escucharlo y reprendieron, y pensaron asesinarlo. Efectivamente un día le quitaron la vida con una especie de vara hecha de chonta, luego lo amarraron sobre una balsa y lo dejaron navegando en las aguas del lago. Así, la balsa con la fuerza del viento llegó hasta Chacamarca (Desaguadero) y con la fuerza que iba pasó por la parte seca abriendo el cauce de un río llegando hasta el lago *Aullagas* donde desapareció junto al agua. Pero queda para hacer recuerdo a la gente en que cada temporada de lluvia, crece en ese lugar una planta llamada *palma* embelleciendo el lugar con su verdor.

EL HIJO DEL CONDOR

Recopilado por: Arturo Vizcarra Zea, en Escalando 5.

Los españoles habían llegado a las tierras del altiplano en busca de minas. Un día en que el cóndor volaba y se posó sacudiendo sus alas junto al viento, encima del *apu achachila Illani*, y en las cercanías vivía *Ilia* un joven fuerte, pastor de alpacas, en su alma llevaba el recuerdo de sus abuelos, él no conoció a su padre y sólo vivía junto a su madre y sus hermanas. Un día se conoció con una joven del *ayllu Qilisani*, ella se llamaba *Chugichambi* con quien se había comprometido a casarse, pero un minero español se lo había raptado y nadie supo a dónde se lo ha llevado. Por eso estaba pensativo por la maldad de los blancos. Así se fue a sentar junto a caída de agua y se puso a tocar su quena, a lo que en sus cercanías aperició un cóndor, bajando del cerro como quien quisiera consolarle. Así se hizo tarde el día, se estaba oscureciendo y empezó a caer la nieve. Y ella esa noche no se fue a su casa, su madre y hermanas esperaron en vano, al amanecer el *puku puku* anuncia el nuevo día.

Al día siguiente los pastores del *ayllu* fueron a buscar a *Ilia*, y sólo vieron que varios cóndores traspasaban el cerro llevando algo en el medio. Era el cuerpo *Ilia*, y luego encontraron la quena en donde estuvo tocando por la tarde anterior.

Un viejo *yatiri* dijo que hallá había muerto de pena y que los cóndores se lo habían llevado para cuidar y proteger al *ayllu*.

En recuerdo la gente del *ayllu* se reunió para danzar con adornos de plumas de avestruz tocando sus zampoñas. Hasta nuestros días dicen que por las noches se escucha la dulce melodía de la quena de *Ilia* en las cercanías de la caída de agua..

LA LEYENDA DEL ARCO IRIS

Narrado por: María Ccallata

Dicen que en tiempos muy antiguos en las alturas de la cordillera, una joven pastora estaba con sus ganados haciendo pastar. Así caminando había pisado un cactus que crece en esas alturas, y comenzó sangrar uno de sus pies y sentía mucho dolor, por lo que ella empezó a llorar. Entonces se fue con todo cuidado al río donde puso los pies en el agua, el agua tomó el color de la sangre. A la vista de la joven, del agua estancada se levantó una especie de vapor de agua tomando diferentes colores, el que en forma de semicírculo llegó hasta la altura de un cerro. Al momento en que cayó una ligera llovizna y al mismo tiempo salió el sol del medio de las nubes, y al ver todo ello, la pastora se había olvidado del dolor que sentía y se levantó para ir a ver sus ganados y observó que el cactus empezaba a florecer, por lo que la joven recogió algunas flores para adornar su cabeza. Dicen que desde esa vez existe el arco iris.

EL ORIGEN DE LA PAPA

Narrado por: Aurelio Jinchuña

En tiempos muy antiguos, dicen que la papa no era conocida. Así en las cercanías del lago Titicaca, en una casa en que por esos días sólo un hombre se había quedado a cuidar, un día al anochecer, el hombre había escuchado, llamar a gritos una voz de mujer, por lo que el hombre salió de la casa preguntando ¿Quién era?. Así escuchó en oscuras la voz de dos mujeres quienes suplicaron que por razones de que en el camino se les había anochecido, deseaban alojarse por esa noche y al día siguiente se irían muy temprano. Viendo que en ese momento empezaba el frío, el dueño de la casa decidió alojarlas, en cuanto les hizo pasar a la habitación y para que arreglaran su cama les había prestado unas *llijllas* tejidas con hermosas figuras. Así se durmieron en una habitación aparte, al día siguiente no salía persona alguna de aquella habitación, por lo que la persona que allí vivía abrió la puerta de esa habitación para saber qué había ocurrido con las jóvenes que se alojaron, entonces sólo estaban las *llijllas* envueltas y no había persona alguna. El dueño de casa como estaba sólo estaba tan asustado y desatando las *llijllas* observó que allí había unos productos comestibles pero desconocidos, reunió a la gente de la comunidad y acordaron sembrar, cuidaron e hicieron producir con el agua de la lluvia, viendo el nuevo producto se acordaron de las dos jóvenes que se habían convertido en papa. Entonces en agradecimiento a la *Mama Pacha* y a los *Apu* challaron con chicha, así como a la papa, pijcharon coca, tomaron la chicha, se cargaron la papa en *llijllas* de color y figuras caprichosas para luego danzar de

alegría, al compás del pinkillo, el bombo y el tambor. Así es como la papa se convirtió en el alimento valioso del aimara.

ORIGEN DE LA QUINUA

Narrado por: Alipio Chipana

Dicen, que antiguamente la gente aymara podía encontrarse y conversar hasta con las estrellas. De allí que relatan que en tiempos muy antiguos, en las cercanías del Lago Titicaca, en la temporada en que las chacras empezaban a tener los primeros productos, por las noches alguien arrancaba las matas de las papas, pero había un joven que cuidaba las chacras, por lo que una noche quiso sorprender al ladrón de las chacras. Así en la noche aparecieron varias jóvenes campesinas, entonces atrapó a una de ellas, huyendo las demás, por lo que de inmediato tenía que llevarlo donde el *mayku*, pero casi al amanecer la joven se convierte en ave y se fue volando hacia lo alto hasta llegar a donde sus compañeras que eran las estrellas, de lo que el joven se quedó admirado. Pero al día siguiente se fue donde el cóndor para suplicarle que le llevara donde las estrellas que habían huido de la tierra, entonces el condor lo condujo a donde la joven estrella. Ella vivió junto al joven alimentándolo con quinua, así el joven quería regresar a la tierra para ver a sus padres. La estrella envió quinua, desconocida en la tierra, desde entonces se siembra la quinua para que sirva de alimento al aimara, producto que hasta entonces era desconocida por la humanidad.

EL ORIGEN DE LA COCA

Recopilado por: Luis E. Valcárcel, en Historia del Perú Antiguo.

En uno de los valles de la ceja de selva, de las proximidades del lago Titicaca, en uno de los ayllus, en tiempos antiquísimos, una mañana en la orilla del río apareció una joven con una pullera verde, bien alegre y sonriente, ella no podía explicar de dónde vino ni quién era, la gente se había reunido y por lo que ella no respondía de su procedencia acordaron asesinarlo, y lo hicieron pensando de que era la enviada por los espíritus malignos, enterraron en la tierra, luego de un tiempo la gente fue por el lugar y se sorprendieron al ver que en el lugar enterrado nacía una planta desconocida por la gente, todos fueron a ver, luego tomaron las hojas y probaron si se podía mascar o comer, al ver que se podía chajchar le dieron el nombre de mama kuka, se acostumbraron a chajchar hasta los kollas y decían que de los valles la gente trae la coca en una bolsa bien cocida y sólo se podía abrir y masticar después de tener cópula con la mujer, asimismo a muchas niñas les pusieron el

nombre de Coca, es así como hasta ahora la coca se chajcha y se utiliza en otros quehaceres.

LA QANTUTA Y LA QIÑUA

Recopilado por: Cáceres Rojas, Teresa R. y Liza Bedoya, Heráclides, en Fogatas en el Ande.

Antiguamente en el altiplano, por las cercanías del lago, vivía una joven llamada Qantuta que usaba ropas en colores vivos, de buenos sentimientos, con trenzas gruesas y negras, ojos negros, siempre sonriente quien en forma diaria iba por los cerros y pampas con sus llamas y alpacas, llevando su lana para hilar, así se le veía siempre alegre. En el campo recogía sank'ayu, ayrampu, chijura, k'uchuchu, sik'i, luego se sentaba en una qamaña (lugar de descanso) y comía su fiambre, ella vivía en el sector denominado Pawray, entonces un joven llamado Lampaya se le acercó para entablar conversación con la joven, el joven era procedente del ayllu Qawalla, los dos ayllus Pawray y Qawalla estaban desde hace mucho tiempo enemistados.

Qantuta conversaba alegre y sonriente, así día a día se encontraban y ya pasó mucho tiempo, pero los padres de ambos no sabían lo que estaba ocurriendo, entonces el joven y ella prometieron formalizar su situación.

Con el correr del tiempo, el padre de Qantuta llegó a enterarse de que su hija estaba en amoríos con Lampaya y que era del ayllu enemigo, por lo que enfadado suplicó a un vecino para que pueda ir donde el joven Lampaya y lo trajera a fin de darle un castigo ejemplar, increpándolo y azotándolo, a lo que su hija Qantuta se opuso a que lo llamen diciendo que ella era la culpable de lo ocurrido, su padre recurrió ante el achachila apu quien por encanto lo convirtió a Qantuta en una planta que ahora crece con sus flores en colores atractivos en muchos lugares de nuestra región. Lampaya al saber lo ocurrido declaró odio a muerte al padre de Qantuta, por lo que el apu del sector Pawray también convirtió en arbusto al joven rebelde y que en nuestros tiempos conocemos con el nombre de qeñwa y que crece en las alturas de la cordillera.

Así es como se originaron la qantuta y la qiñwa en nuestro altiplano.

EL ORIGEN DE LA GAVIOTA

Narrado por: Savino Choqueña

Hace muchísimo tiempo, en que la región colla vivía una familia, cerca de una apacheta, allí estaba una anciana llamada Puli y poseía llamas y alpacas y su hijo ya joven diariamente iba a pastear los ganados por los cerros, a cierta distancia vivía Auquipuli y su esposa, esta familia tenía una hermosa hija de trenzas gruesas y largas adornadas con lana de color, ella vestía bien e iba cada día a pastear sus llamas y alpacas.

La anciana Puli y la familia de Auquipuli de hace tiempos no se veían bien. El hijo de Puli y la joven pastora se conocieron en el campo y diariamente cuidando sus ganados conversaban, también practicaban a danzar y cantar, se enamoraron y juraron no separarse por siempre, aunque sabían que sus padres no estarían de acuerdo con esa unión.

Un día, en tanto que estaban distraídos el zorro y los cóndores estaban comiendo las crías de las llamas y alpacas hasta saciarse, por lo que al volver por la tarde a sus casas fueron rezongados por sus padres, la joven no fue perdonado por su padre.

Por lo que acordaron fugar de sus padres volviendo a encontrarse y tomados de la mano se fueron danzando y cantando con dirección a la cima del cerro Achachila donde confundidos con el viento la lluvia y las tempestades llegaron ante el Achachila por quien fueron perdonados en medio de las nubes, la granizada y los rayos que caían teniendo en cuenta que sus padres se oponen a sus amores.

Así fueron convertidos en aves de cordillera y que en adelante sus alimentos sería el pasto y la arena y su ocupación sería bailar y cantar antes de las lluvias y tempestades, por eso estas gaviotas danzan y cantan kiw, kiw, kiw...

En recuerdo a estas parejas que tanto se amaron y desaparecieron en el cerro convertidos en gaviotas se creó la danza Puli puli.

EL CERRO SURIJAHUI

Narrado por: Florentino Arpa

En la comunidad de Huañuscuro, distrito de Acora existe un cerro llamado Surixawi, la gente de mayor edad guardan en la memoria que en tiempos antiquísimos había llegado al lugar uno de los incas de paso hacia el cerro Winuyo, y para demostrar ante los súbditos su poderío en voz alta había dado el mandato de que todos los cerros del lugar pusieran su

cabezas en dirección de la puesta del sol, a lo que los cerros obedecieron, menos el cerro Surijawi, así el inca enfadado levantó una piedra grande, puso en su onda lanzando hacia ese cerro con toda su fuerza, con lo que dio en la cabeza del cerro, la que fue a dar hasta la actual república de Bolivia, quedando uno de sus ojos allí cerca, el que se podía ver hasta hace poco, es la razón por la que hasta ahora el cerro ha quedado levantado hacia la salida del sol a diferencia del resto de los cerros del lugar.

EL CERRO CUTIMBO

Narrado por: Jesús Qalawilli

En tiempos antiquísimos la luna llegó a tener dos hijos, al varón lo llamó Cutimbo y envió a la tierra para ayudar a los hombres en sus quehaceres, les dio forma humana encargándole que una vez que estén en la tierra no deberían volver la vista hacia atrás, debiendo caminar de noche y descansar de día.

Kutimpu preguntó a su madre, la luna. —¿Madre, qué más es lo que vamos a hacer en la tierra? La luna contestó, - Lleva esta ch'uspa y dentro encontrarás lo que has de hacer pero no has de abrir la ch'uspa de día, sino solamente de noche, así llegaron a la tierra y estuvieron caminando próximo a unos cerros, se anocheció y hacía mucho frío y entonces Cutimbo consultó con la ch'uspa y le indicaba que en la cima del cerro Qhapía habían dos ollas que bajaran y se vayan hacia la derecha.

Al llegar Cutimbo al lugar encontró las ollas que pesaban y contenía un líquido se lo cargaron en la espalda y se dirigieron hacia el Norte, cargaron por varias noches y se sentaron para descansar en las pampas de Pichacani donde destaparon las ollas de los que salió mucha agua formándose el actual río Cutimbo y era imposible tapar las ollas con la chüwa, luego Cutimbo y su esposa miraron hacia atrás y las chüwas tomando una dimensión enorme encerraron a Cutimbo y su esposa quedando hasta ahora, es en el cerro Cutimbo Chico y Cutimbo Grande, así posteriormente allí se desarrollaron las culturas Kuti y los Impu.

PLANTAS DEL VALLE EN EL CERRO CCAPIA

Narrado por: Basilio Venegas Almonte

El cerro Qhapía está próximo a la ciudad fronteriza de Yunguyo, la gente que ha subido a la cima de este cerro dice que en las alturas de una roca hay una planta de naranja, cuya existencia explican de que antiguamente uno de los incas que llegó del Cusco había

decidido establecer un valle con todos los árboles frutales de los valles de Bolivia en las alturas del cerro Qhapía, así se explica la existencia de esta planta en esas alturas que continúa conservándose a pesar de las fuertes heladas del medio.

LA SERPIENTE DEL CERRO CCAPIA

Narrado por: Basilio Vanegas Almonte

En tiempos inmemoriales, de la cima del cerro Qhapiya salió un maléfico ser en forma de serpiente enorme con el fin de tomar el agua del lago Titicaca, y dejar a la gente sin el líquido elemento, así fue descendiendo del cerro hacia la orilla del lago, en cuanto estuvo por empezar a beber el agua, el apu que deseaba el bienestar de la gente tomó una enorme piedra con la que le dio en el cuello, separándolo la cabeza del enorme animal, actualmente es el lugar denominado Asiru Phat'jata, por donde atraviesa la carretera hacia la ciudad de Yunguyo en la actualidad.

EL CERRO CHUNCARA

Narrado por: Rubén F. Churata Luque

El pueblo de Vilquechico se encuentra en el sector oriental del lago Titicaca, y cuentan que en el lugar de este pueblo existían dos cerros grandes que estaban creciendo, cuyos nombres fueron Chuwani y Chunkara, habiendo crecido más el cerro Chuwani, quien orgulloso y prepotente le dijo al cerro Chunkara, que él siempre sería el cerro más poderoso de Vilque, tú serás menor que yo siempre. Chunkara al escuchar eso se enfadó dándole un manotazo en la cabeza, rodando la cabeza por la pampa, la que resultó siendo el cerro Qhaxramarka el que actualmente está por las cercanías de Vilquechico, desde entonces el cerro Chunkara es el más alto de ese lugar, por lo que la gente que vive en ese pueblo lo consideran el apu que cuida de los pobladores del lugar.

Dicen también que del cerro Chunkara en esos tiempos salía humo por muchísimos años y posteriormente dejó de humear.

EL CERRO YANAMURI

Narrado por: Carlos Arce

El cerro Yanamuri se encuentra en el distrito de Acora (Puno), acerca de ese cerro, dicen que antiguamente era una sobrenatural mujer bien robusta, tenía unos senos tan grandes

que podía ponerse sobre los hombros, y su leche podía abastecer para criar muchos bebés, entonces esta mujer llegaba a las casas de los ayllus cercanos para obligarles a las mamás que tenían criaturas pequeñas que a sus bebés tengan que hacerles hilar lana y que iba a venir a recoger, caso de no cumplir se llevaría al bebé a su lado dándoles de amamantar su leche, y así lo hizo llegando a juntar a su lado muchísimos bebés, mientras que las mamás se quedaban llorando por sus hijos.

Al escuchar que las madres lloraban tanto por sus hijos el apu se compadeció de ellas por lo que a aquella mujer que secuestraba las criaturas transformó en cerro, retornando las criaturas al lado de sus madres, quienes desde entonces crían sus hijos sin preocupaciones.

EL CERRO QUENAFAJJA

Narrado por: Paula Machaca

En la comunidad de Quenafajja, comprensión del distrito de Acora existe un cerro. La leyenda cuenta que en ese lugar Quenafajja vivía con su esposa.

Otro cerro muy semejante en tamaño y forma pues tenían características humanas y un día discutieron entre ellos, por lo que la esposa enfadada se fue con dirección a la salida del sol y había caminado hasta las cercanías de la actual ciudad de Pomata, el Apu al ver que no era posible que por una simple discusión la mujer se vaya, abandonando a su esposo, hizo que ambos se inmovilizaran quedando como verdaderos cerros, por siempre, es entonces que hasta ahora la esposa del cerro Quenafajja está próximo a Pomata en la orilla del lago Titicaca con el nombre de Qäma.

LA LEYENDA DE MARKAPAMPA

Narrado por: Lucrecia Flores Vizcarra

Dicen que hace mucho tiempo, en la abandonada población de Marcapampa, lugar perteneciente al distrito de San Cristóbal, provincia de Mariscal Nieto, departamento de Moquegua. Cuando este lugar estaba poblado, allí se celebraba un matrimonio, los novios eran de familias de muy buena posición económica, así se había organizado la fiesta a lo grande, en el día de la fiesta los invitados y toda la concurrencia comieron y bebieron hasta encontrarse tan embriagados, de tal manera que por efecto de las bebidas la gente discutía, se peleaban, ya se había convertido en una orgía, pero una familia de los concurrentes observaba todo ello sanamente salvo de estos horrendos comportamientos.

Por otra parte en ese momento el diablo había retado a una apuesta con Dios para definir a quien de ellos prefería la gente que vivía en aquella población, entonces cuentan que el diablo se había presentado en aquella fiesta con traje de gala y bastante imponente, a quien todos le recibieron, le dieron las atenciones necesarias, pero en la misma fiesta Dios se presentó en forma de un anciano jorobado y andrajoso, nadie lo tomó en cuenta, sólo una mujer embarazada se compadeció del anciano, lo llevó a su casa para darle de comer algo, pero en el camino observando que la cara del anciano estaba desaseado le limpió la nariz, a lo que los mocos se habían convertido en oro.

Llegando a la casa el anciano le indicó a la mujer, que ella y su familia deben abandonar el lugar, que Dios iba a castigar a esa gente por su mal comportamiento, y al alejarse no deberían voltear la vista hacia atrás, esta familia escuchando la recomendación dejando el lugar estaban por pasar ya un cerro, entonces la mujer por curiosidad y escuchando el bullicio de la gente que gritaban por desesperación pidiendo auxilio y perdón, y que al mismo tiempo ardía el fuego, volteó la vista e inmediatamente se transformó en piedra, ella que estaba embarazada, de su vientre salió volando una paloma blanca y fue a posarse en el cerro Qeqesani, el esposo que iba adelante, al sentir que la mujer no le seguía, escuchaba el griterío a la vez que el diablo lo llamaba también miró atrás y se convierte al momento en otra piedra.

En la actualidad se ven como restos las ruinas de Marcapampa, una enorme piedra con un hoyo es la mujer embarazada, otra que es el esposo y una tercera en forma de sapo que es el diablo que fugaba para ponerse a salvo.

LOS SAPOS ENCANTADOS

Narrado por: Mariano Yunca

El pueblo de huacullani se encuentra en los límites del distrito de Pomata y la Provincia de Yunguyo donde existen restos, posiblemente incas, en el lugar denominado Wilanchawi.

Quienes viven en esa zona relatan que en la antigüedad había venido uno de los incas procedente del Cusco, capital del imperio a someter e integrar al Tihuantinsuyo a los lupazas, así un día el inca y sus guerreros decidieron descansar cerca de las orillas del lago.

Uno de sus guerreros jóvenes se había alejado de sus compañeros el momento en que el sol estaba ocultando a dar un paseo por las orillas del lago.

Entonces para sorpresa se le apareció una hermosa joven lupaka ojosa, entonces entablaron conversación a lo que ya oscurecía y aparecían ya algunas estrellas en el cielo. Así se habían enamorado inclusive decidieron casarse a la uransa de ese tiempo, acordaron encontrarse al día siguiente de madrugada y para despedirse se abrazaron y quisieron hacer el amor.

El joven guerrero, se sorprendió al notar que la supuesta joven enamorada empezó a mordisquear fuertemente el órgano genital, por lo que al sentir tanto dolor pidió auxilio a gritos, lo que fue escuchando por sus compañeros quienes acudieron de inmediato pero en la oscuridad sólo notaron que un enorme sapo se sumergía en las aguas del lago.

El inca que también había ido a ver de qué se trataba tomó su honda y lanzó una piedra a las aguas del lago, entonces el inca y sus guerreros observaron admirados que del agua salieron dos sapos grandes seguido por muchos sapos de menor tamaño y se dirigían hacia el Sur dando saltos por tierra, aquellos sapo habían avanzado esa noche hasta el lugar denominado Qawsilluni (laguna seca) donde se agruparon y descansaron los sapos.

A la mañana siguiente, al salir el sol con sus primeros rayos convirtió a los sapos en piedras rojizas.

Quienes viven en las cercanías del lugar, relatan que ese lugar es encantado, que por la media noche creen escuchar el croar de los sapos, además si a estas mismas horas cogen alguna piedra rojiza de ese lugar y se lo llevan se puede convertir en plata.

LOS POZOS MACHO Y HEMBRA

Narrado por: Juan callumamani

Antiguamente todo tenía su objetivo, así cerca al lago Titicaca habían dos pozos, uno grande, era el macho, otro más pequeño era hembra, entonces en el tiempo de los incas de ese pozo salía agua semejante a los colores del arco iris. Es así como, en este pozo la pareja enviada por el dios sol mama *Ajlla* y mayku Qhapaq, pareja que tenía el encargo de fundar un gran imperio, dicen que al salir del lago, esta pareja, en este pozo estuvieron lavando la bara de oro recibido del padre sol, hasta que quede muy brillante recién esta pareja emprendió viaje hacia la actual ciudad del Qosqo.

Ese pozo existe hasta ahora pero ya sin agua, está en la orilla Oeste del lago, y es considerado sagrado por lo que no pueden acercarse, ya que si lo hacen se enfermarían,

asimismo los que viven en las proximidades dicen que a media noche se escucha que hay gente que se está lavando, en esos dos pozos macho y hembra.

EL INVESTIGADOR DEL SECRETO DEL MANEJO DE LA PIEDRA

Narrado por: Juan Cutipa

Antes de los incas, en las cercanías del lago Titicaca vivía un hombre llamado Calumani con su esposa Amuchi y su hijo Suyaki quién ya era un adolescente, a Calumani le encantaba ir a conversar algunas veces con el anciano Kusiwanka, quién hace tiempo había perdido una pierna trabajando en un puente, en el diálogo trataron sobre que de valioso podían dejar a las futuras generaciones y que hacer para conseguir tal propósito.

Como Calumani era un hombre listo y decidido, un día fue a la casa del mayku de la comarca a quién comunicó su deseo el de buscar el secreto para poder amasar la piedra y poder emplear para proteger al pueblo construyendo fortalezas, palacios y templos más fuertes y seguras de las que existen.

El mayku entusiasmado al escuchar las palabras de Calumani le interrogó cuál era el apoyo que necesitaría, a lo que respondió que requería del tiempo necesario hasta conseguir su propósito a lo que el mayku ofreció concederle el pedido.

Calumani se fue por otros lugares a observar las diferentes hiervas y la naturaleza, por cerros, planicies y orillas del lago, dialogaba con los yatiris en cuanto podía, a su regreso volvió a dialogar con Kusiwanka quién lamentaba del estado en que se encontraba, y que hubiera deseado acompañarle en sus viajes.

Sin embargo Kusiwanka disipaba sus penas tocando la antara y la zampoña en las épocas de siembra y cosecha.

Después de tres meses volvieron a dialogar, pero esta vez Calumani contó que pronto hallaría la manera de amasar la piedra y que sólo le faltaba encontrar una hierba de hojas largas y peludas que decían que existía en el nido de un ave llamado acaclo que hace sus nidos en lo alto de las rocas y que para lograr su propósito debe cazar el ave pintar su pico y dejarlo libre para que la hierba de donde recoge las hojas pueda dejar pintado el picotear, así saber cuál es esa hierba cuyas hojas lleva el ave para su nido, así encontrar la hierba con que amasar la piedra.

De regreso al lugar donde existe esas aves cazó y pintó el pico para saber donde crecía la hierba, esta última vez que ya sospechaba donde encontrar la hierba se hizo acompañar con su hijo Suyaki.

Padre e hijo llegaron al pie de un cerro elevado en cuya altura aparecían como unas manchas negruzcas, comieron el quispiño que llevaron, luego dejó a su hijo en el lugar para que le indique por donde subir.

Calumani escaló las rocas del cerro llamado Khunuwiri, de rato en rato preguntaba, en voz alta si estaba bien el lugar por donde subía hacia las manchas negruzcas en que crecían las hierbas.

Estaba acercándose al lugar al que quería llegar, y a pocos pasos hizo el último esfuerzo para alcanzar con la palma de sus manos a las hierbas, pero una piedra resbaló de sus pies, Calumani grita ¡Suyaki esta es la hierba!, resbala junta a la piedra cayendo cerca de Suyaki con la hierba en la mano y expiró para siempre en presencia de su hijo quién lloró por su padre dando luego aviso a sus familiares.

Como resultado de este descubrimiento posteriormente se han construido monolitos, la portada del sol, chullpas, fortalezas, templos y otros objetos, más tarde con los incas Machupijchu, Sacsayhuamán, los palacios de los incas, pero no quedó el secreto a la posteridad.

Pasaron muchísimos años y en nuestro tiempo dos antropólogos, dicen que estaban realizando sus investigaciones de los restos antiguos en el sector aymara, en una de las excavaciones encontraron una vasija de barro conteniendo un líquido verdoso, y como estaban pensando que podía ser el secreto para amasar la piedra echaron unas gotas sobre una piedra y compraron que derretía la piedra, se pusieron contentos por haber encontrado el líquido que utilizaban los antiguos, una de ellos al pasar cerca de la vasija, sin darse cuenta de la vasija, por descuido, tropezó con la vasija quedando desparramado en el suelo sin que puedan recuperar ni saber de que sustancia se trataba.

LA SIRENA

Narrado por: Mariano Mamanchura

En las orillas del lago Titicaca vivía un joven que creaba y cantaba canciones muy bellas, dicen que hasta hacía bailar al cojo y hacer cantar al mudo. En una noche de luna el joven se fue a cantar a la orilla del lago, se sentó en una piedra grande y cantó en voz alta,

entonces se le acercó una muchacha muy guapa con cola de pez, quien acompañó en canto. Los dos cantaron a la tierra, al sol, a los árboles,... la noche pasó rápidamente, de pronto cantó el gallo por tres veces y los dos se prometieron volverse a ver a la otra noche, a la noche siguiente, la chica estaba esperando ya en el lugar. El joven al volver a dialogar preguntó. -¿Quién eres?. Ella respondió -A mí me llaman sirena, vivo en las aguas azules, donde no hay hambre, no existe la envidia, ni la injusticia, nadie muere, ni tampoco envejece. El joven repuso. -Tu voz es linda, cuanto quisiera que me lleves a tu pueblo para vivir juntos por siempre.- Mientras conversaban había transcurrido la noche y sin que se dieran cuenta salió el sol, la joven se sumergió en el agua.

El joven para no perderla, la siguió sumergiéndose al agua, pero se convirtió en charango, desde entonces aquel joven está rondando por las cumbres más altas, las pampas, los ríos y el lago, esta siempre en las techumbres de casas, con su melodía que hace bailar a propios y extraños.

CUENTOS

EL CONDENADO

Narrado por: Edgar Vargas

En una casa vivían muy felices el padre, la madre y sus tres hijos, pero de repente el padre se enfermó y murió. Así la madre se quedó muy triste junto a sus pequeños hijos.

Una tarde los dos hijos mayores fueron al pozo a traer agua, a lo que se les apareció su finado padre, asustados los niños se pusieron a correr hacia su casa, pero el menor se tropezó y rodó en el suelo, así el condenado logró alcanzarlo y dicen que se lo comió.

En los siguientes días la madre fue quien iba a traer el agua, pero descuidando a la madre el condenado había logrado entrar a la casa y comércelos a sus dos menores hijos. Los vecinos al enterarse de lo sucedido se reunieron y fueron a la tumba para desenterrar el cadáver y cortaron la cabeza lanzando insultos y volvieron a enterrar. Desde entonces no volvió aparecer nunca más.

LA CONDENADA

Narrado por: Simona Contreras

Hace muchísimos años atrás una mujer había fallecido dando a luz, el esposo haciendo el velorio hizo que los vecinos procedieran a llevar a la difunta al cementerio; pero, antes de enterrar, el viudo por evitarse la carga de un bebé decidió ponerlo la criatura al pecho de la difunta madre y dejarlo junto a ella pegadito a su pecho, así enterrarlo a los dos.

A los días siguientes ocurrió un hecho, pues la hija mayor de la difunta escuchó conmovida el llanto del bebé que provenía de la tumba de su madre.

Así, al tercer día a la hija mayor se le apareció su madre vestida de negro y cubierto su cara, le preguntó:

– ¿Tienes hambre?

Ofreciéndole luego a la niña un trozo de carne de su bebé. La niña asustada negó el ofrecimiento. Pero, insistiéndole le dijo.

– Entonces iré a cocinar a la casa

Así la mujer, que ya era difunta, entró a la cocina y lo que se veía sólo era la ceniza que se levantaba en forma de ventarrón fuerte, desapareciendo la mujer junto al viento.

Al día siguiente, cuando llegó el padre después de ir a su trabajo, la hija le avisó de lo ocurrido. Al oír esto el padre comunicó y reunió a los comuneros para trasladarse al cementerio llevando una estaca y orina fermentada. Al desenterrar rociaron con orina fermentada, luego separaron el bebé enterrándolo a cierta distancia, clavando la estaca en el corazón de la difunta, ello para que no se condene otra vez.

Esa es la razón porque nunca entierran la madre y el bebé juntos cuando mueren ambos.

LA MUJER QUE SE ENCONTRÓ CON LOS DIFUNTOS

Narrado por: Damián Villalta

Cuentan que, en un pueblo había una señora chismosa que juntamente con otras señoras conversaba con ellas acerca de otras personas y se quedaba así hasta la media noche.

Una de esas noches en que estaba sola, apareció por la calle un grupo de personas vestidos de negro con sus velas. Así avanzaban por la calle y uno de ellos se acercó a la señora alcanzándola una vela, recibiendo se entró a su casa cerrando la puerta y se fue a dormir.

A la mañana siguiente buscó la vela para prender a la imagen de un Santo, pero vio que había recibido en la noche un hueso de un muerto. Asustada se fue inmediatamente ante el cura del pueblo, quien al ser informado del hecho, le dijo:

- Es posible que se lo llevaron su alma

Y le aconsejó:

- En la noche siguiente espera en el mismo lugar, pero acompañado de tus dos niños pequeños, y el momento en que esas personas vuelvan a pasar, pellizcales a tus niños hasta hacerles gritar.

Entonces, hizo lo indicado. Así salió del grupo la misma persona de la noche anterior y le dijo.

- Si no hubieran llorado esos niños ya hubiera tenido que ir junto a nosotros.

Así que la señora dejó de estar hablando de los vecinos hasta altas horas de la noche, dedicándose a sus quehaceres en el interior de su casa.

LOS ENAMORADOS QUE FUGARON

Narrado por. Clara Mamani Tapia

Antiguamente, había una familia que poseía terrenos extensos, muchas alpacas y era muy respetado por sus vecinos, cuya hija era una joven muy hermosa. Esta joven iba a pastear sus alpacas todos los días. Así en el campo llegó a conocerse con un joven con quien se encontraba diariamente hasta que se enamoraron profundamente.

Un día el joven expresó el amor que sentía por ella y que le agradaba su alegría y su sonrisa. La joven respondió que ella también pensaba día y noche en él y que esa tarde su deseo era quedarse junto con el joven hasta el momento que aparezca las estrellas.

Entonces se sentaron abrazándose ambos y se quedaron dormidos, así despertaron y estaban ya arreando sus ganados hacia la casa, agarrados de la mano.

El padre de la joven se había preocupado por su hija y enojado se fue a ver el motivo por lo que su hija no llegaba a casa, y decía:

- Ahora me va a conocer esta muchachita, esta vez no le recibiré en mi casa.

Entonces al ver a los dos jóvenes les increpó diciendo.

- Oye mujerzuela, dónde estabas abandonando las alpacas, no llegas hasta ahora, por tanto no te puedo recibir en la casa, con ese joven puedes irte a donde quieras y apártense de mi vista.

Así se regresó con sus alpacas hacia su casa. Y la joven dijo a su amante.

- ¿Ahora qué hacemos?. Tú eres el culpable de este hecho, por venir ante mí, pues ve lo conveniente.

A lo que el joven se sintió culpable y dijo que sus padres tampoco le recibirían en su casa así se puso triste.

Ambos no sabían que determinación tomar. Así el joven dijo:

- No debes llorar ni tener pena, que yo inmediatamente iré a mi casa a hablar con mis padres, mientras tanto me esperas en este mismo sitio.

Así el joven llegó a su casa diciendo a su padre, que ese día se había conocido con aquella joven y dando a conocer lo ocurrido esa tarde, y que su deseo era formalizar su unión con esa joven.

Entonces su padre respondió que ¿por qué quería a esa mujer?. Precisamente porque él no podía comprometerse a pedir la mano ante esa familia, ya que ese hombre era muy creído.

Dijo además que ha dejado de ser su hijo, ni quiere verlo más, que se fuera donde sea llevando a la joven.

Pronto volvió el joven ante la mujer y se pusieron a caminar con destino desconocido por tres días, pero no tenían con qué alimentarse, por lo que el joven dijo:

- Aquí me esperas, yo voy a regresar a mi casa, mi padre tiene dinero guardado eso voy a traerme por ocultas.

Llegó a su casa una noche, a lo que su padre pensando que era un ladrón, le golpeó con zurriago, rematándolo a palos hasta dejarlo muerto. Al día siguiente vio que el muerto era su propio hijo, entonces sus padres lamentaron el hecho y lo enterraron llorando y con tanta pena.

Luego de seis días el joven apareció ante la joven que estuvo esperando en una cueva, se le veía enfermo y con la cabeza vendada, jalando una llama. Así se pusieron a caminar y al anochecer llegaron a una casa donde vivía una abuelita.

Para alojarse esa noche, habían alistado su cama en un rincón del canchón de ganado, se durmieron. Pero la abuela salió de noche a mirar sus ganados y vio que a un costado de la joven estaba un ataúd.

Así, por la mañana disimuladamente le avisó ese hecho a la joven y luego le aconsejó que para seguir el camino se llevara un espejo, peine y una aguja de arriero.

Así los dos jóvenes prosiguieron su viaje, llegando a un río, ella le dijo al joven:

- Yo voy a pasar primero el río, voy a dejar mi atado y la llama y regreso para que pasemos el río.

Así en medio río arrojó el espejo y se fue por el camino sin mirar atrás para nada; llegando al siguiente río al pasar arrojó el peine; y en el tercer río dejó la aguja de arriero. Entonces la llama le habla a la joven pidiendo que se agarre bien de ella y que le haría pasar rápidamente por tres pueblos y así ya descansarían tranquilos.

Así lo hizo, y descansaron sin que el joven haya podido alcanzarlos. Luego de un buen tiempo el joven logró llegar a donde estaban la joven y la llama, entonces agarró el cuello del animal y lo torció. Luego a la joven convirtió en remolino, el que dando vueltas y vueltas se elevó hacia las alturas, desapareciendo también el joven.

EL CONDENADO QUE COMÍA A NIÑOS

Narrado por: Laureano Chambilla

Antiguamente, de las cordilleras habían bajado varios hombres hacia las orillas del lago Titicaca, ellos traían carne, lana, sogas, hondas, costales, incuñas, lliixllas para poder cambiar con productos de la zona, realizaron el trueque y cargando en sus llamas los productos que habían obtenido se fueron de regreso, caminado por pampas, cerros y pasando por apachetas, sólo uno de ellos iba medio cansado y retrasándose, al atardece se había nublado y luego cayó una fuerte lluvia que les había mojado, pero luego la lluvia se apartó, ya al anochecer para descansar descargaron de sus llamas en unos canchones que acostumbraban descansar los viajeros, entonces alistaron sus camas, se sentaron y estaban pijchando coca, a lo que parecía que alguien venía, se asustaron a lo que en esa noche en que la luna estaba alumbrando llegó el condenado, se fue al sitio en que solían cocinarse los viajeros y estaba observando su manos en que aparecía sólo huesos, todos de susto no podían decir nada, pero uno de ellos tomando valor gritó – Maldito condenado qué quieres, anda vete lejos de aquí.-Entonces volviéndose en remolino desapareció en el aire, y luego se escuchaba que se alejaba llorando . Así los viajeros ya no podían dormir esa noche, temerosos al día siguiente encontraron una mano de bebe en el lugar en que se sentó el condenado, por lo que temprano cargaron sus llamas y se fueron con dirección a sus casas.

LA CONDENADA QUE SE ALOJÓ EN UNA CASA

Narrado por. Mariano López

En las alturas del ande vivía una familia compuesta por el padre, la madre y su pequeño hijo que todavía estaba lactando, el esposo se había ausentado de la casa por varios días, mientras que una tarde se presentó a la casa una mujer suplicando que se le alojara por esa noche, entonces la que vivía en la casa le hizo pasar a su habitación y la visitante se sentó

sospechosamente en un rincón, había advertido que no prendiera la luz, es que ella estaba enferma, así la que vivía en la casa, dejó a su criatura dormido en su llijlla encima de su cama para poder preparar sus alimentos, luego quería brindarle un plato de comida a lo que la mujer en orcuras estaba comiendo y decía que traía su fiambre, negando a recibir el alimento que le alcanzaba.

Terminada la cena, la criatura había desaparecido, es que la visitante era la condenada que se lo había devorado al niño, por lo que a palos fue arrojado de la casa, quien por las noches siguientes venía a merodear cuyo llanto se escuchaba, días después había llegado el esposo quien recibió la información de lo sucedido, por lo que en la noche al escuchar el llanto de la condenada tuvo que echar en dirección de donde se escuchaba sollozar con orina podrida, sólo así ya no volvió por esos lugares la condenada.

CH'URURURU

Narrado por: Félix Mamani Llanos

Había una familia que vivía en la cordillera, el papá, la mamá y los hijos, dedicados a hacer pastar sus ganados, luego de un buen tiempo el padre se enfermó y fallece, entonces la viuda con la ayuda de los vecinos lo enterraron. A los pocos días se había condenado y venía por las noches a merodear a la casa donde quedó la viuda y los hijos. La viuda y los hijos fueron a ver la sepultura y efectivamente se veía huellas de que ha salido.

Un día en que los hijos fueron a mirar los ganados, la madre se había quedado en la casa, donde después de degollar uno de sus ganados estaba asando el hígado y se escuchaba.- Ch'urr...Ch'urr.entonces se escuchaba que el condenado venía sollozando por lo que la mujer viuda se asustó y sin poder qué hacer se subió sobre las cosas que había alcanzando a los tijerales de la casa donde sin moverse miraba lo que va a ocurrir, así el condenado entró por la puerta y decía.-Ch'ururuskiti. En eso con el peso de la mujer se había quebrado el palo cayendo la mujer al suelo, y el condenado salió corriendo de susto, desde ese día el condenado no volvió más a escucharse en las cercanías.

LA SIRENA

Narrado por. Mariano Mamanchura

En las orillas del lago Titicaca vivía un joven que creaba y cantaba canciones muy bellas, dicen que hasta hacía bailar al cojo y hacer cantar al mudo. En una noche de luna el joven se fue a cantar a la orilla del lago, se sentó en una piedra grande y cantó en voz alta,

entonces se le acercó una muchacha muy guapa con cola de pez, quien acompañó en canto. Los dos cantaron a la tierra, al sol, a los árboles, ... la noche pasó rápidamente, de pronto cantó el gallo por tres veces y los dos se prometieron volverse a ver a la otra noche, a la noche siguiente, la chica estaba esperando ya en el lugar. El joven al volver a dialogar preguntó. -¿Quién eres?. Ella respondió -A mí me llaman sirena, vivo en las aguas azules, donde no hay hambre, no existe la envidia, ni la injusticia, nadie muere, ni tampoco envejece. El joven repuso. -Tu voz es linda, cuanto quisiera que me lleves a tu pueblo para vivir juntos por siempre.- Mientras conversaban había transcurrido la noche y sin que se dieran cuenta salió el sol, la joven se sumergió en el agua.

El joven para no perderla, la siguió sumergiéndose al agua, pero se convirtió en charango, desde entonces aquel joven está rondando por las cumbres más altas, las pampas, los ríos y el lago, esta siempre en las techumbres de casas, con su melodía que hace bailar a propios y extraños.

EL CCATICCATI

Narrado por. Paulina Cutimbo

Tres aymaras salieron de viaje a las yungas, caminaron por varios días, uno de esos días no pudieron encontrar agua para saciar su sed, ese día al anochecer descansaron en una cueva que había en el camino, los tres viajeros luego de comer lo que llevaron se acostaron, dos de ellos tenían mucho sueño durmiéndose al rato, el otro de ellos estuvo despierto y comió algo más, y le dio sed, así pudo también dormir, a media noche éste último roncaba tanto que despertó a sus compañeros, uno de ellos dijo que despertara, pero el otro seguía roncando, es cuando quería tocarle de la cabeza para hacer despertar, y notó que ese hombre no tenía cabeza, le rozó con la mano el cuello ensangrentado, así tuvieron que dormirse otra vez pero muy pensativos, así antes de que amanezca llegó la cabeza en forma de un pájaro, volando y al no poder ponerse en su lugar dijo.-¡ Alguien ha lamido el cuello, alguien ha lamido el cuello...¡, entonces en esa oscuridad la cabeza suplicó a los otros dos que por favor lo pusieran la cabeza en un costal y llevaran junto con ellos, así lo hicieron y al día siguiente enterraron al compañero que había muerto, pero sin cabeza, así se fueron con mucha pena, llegaron al destino y luego volvieron con dirección a su pueblo, entonces ya en medio camino fueron atacados por unos malhechores quienes estaban golpeando a los viajeros, pero la cabeza había gritado.-¡Desátenme, desátenme¡, así lo desataron del costal y saliendo empezó a darles golpes tan fuertes a los ladrones que los dejaron semimuertos, así desapareció la cabeza, entonces continuaron sólo dos viajeros

llegando a casa dieron la noticia a los familiares del difunto por lo que su esposa e hijos lloraron mucho.

EL LADRON DE PAPAS

Narrado por: Julio Fernández

El aymara nos dice que los productos alimenticios que obtiene de la tierra se alegran, llora, habla como los humanos, por tanto la papa y otros productos no debemos desperdiciar así por así, manifiesta.

Al respecto cuentan que cierta vez había un aymara que sus chacras de papa estaban bien crecidas sus matas y se aseguraba una buena cosecha, pero al ver así la chacra un ladrón que por no tener chacras se animó a ir a robar las papas nuevas de esa chacra, entonces una noche oscura se encaminó a la chacra, llevándose un costal para poder cargar las papas, llegando en la oscuridad empezó a sacar las mejores matas y escogiendo las papas más grandes puso en su costal, pero siempre alerta para que no pueda encontrarle allí el dueño de la chacra, así ya estuvo recogiendo las últimas papas para poder llevar cargado, escuchó que alguien pronunciaba .-¡Papa...ukurĩ, Papa...ukurĩ...!, así el ladrón pensó que ya el dueño de la chacra había descubierto su presencia, por lo tanto no hubo más remedio que escapar de inmediato y se fue corriendo dejando el costal lleno de papas, es que la papa había hablado a fin de hacer huir al ladrón.

EL HOMBRE QUE SE CONVIRTÍA EN CABALLO

Narrado por: Marcelino Ortega.

Cuentan que en un pueblo del altiplano vivía un mestizo que tenía mucho dinero y la gente no se explicaba cómo podía poseer tanto si no trabajaba como para conseguir tanto.

Lo que veían a ese hombre era que daba cuarenta vueltas por la plaza, montado en su caballo, con la mirada puesta al suelo de donde no apartaba para nada, luego se dirigía a su casa, en seguida iba en dirección a sus chacras, en eso llegó uno de sus criados a quien le ordenó que no necesitaba nada y se fuera del sitio, próximo a ese lugar tenía, dicen cuatro pozos de agua cuyas aguas eran de colores rojo, verde, azul y amarillo y ese hombre se sumergía en el agua de esos pozos y al salir prendía una vela amarrándose además sus manos y pies luego empezaba a volar por el aire es cuando uno de sus pastores al ver volar se asustó y en voz fuerte le preguntó si era el diablo en persona, pero no fue escuchado, es que estaba lejos, así viendo aterrizar corriendo se acercó y sólo encontró un caballo y

pensando no equivocarse en que era el diablo le dio a golpes con un látigo, dirigiéndose luego hacia su casa, pero tras llegó el patrón quien le increpó por qué le había golpeado mostrando su espalda con moretones, por lo que el pastor se desmayó y al volver en sí pidió perdón poniéndose de rodillas.

EL ENGENDRO DEL CONDOR

Narrado por: Pedro Chipana

En la cordillera de la región del Collao vivía, sola una mujer aymara, quien diariamente salía de su choza a pastear sus llamas y alpacas, así el cóndor convertido en un joven pudo encontrarse y conversar con la mujer, en los siguientes días cortejó a esta joven mujer y propuso formalizar esta unión para así vivir juntos, así la mujer restó encinta para el cóndor y a los nueve meses dio a luz un varón, y al ver que el padre del niño ha desaparecido, la gente pensó que el padre del niño era el cóndor convertido en hombre, al desarrollar el niño se le notaba crecer plumas alrededor del cuello, lo que ocultaban con una chalina para disimular la crítica de los vecinos.

La mujer y su hijo vivían en la comunidad de Sapa Qullu y la gente de esa comunidad estaban enemistados con los moradores de la comunidad cercana llamada Khullupampa, donde vivía junto a sus padres una joven aymara de buen carácter i simpática llamada Uxina, y como eran casi de la misma edad con el hijo del cóndor, se habían conocido en los cerros donde cuidaban sus ganados, por otra parte, el joven en cuanto regresaba por las tardes con su ganado a la casa casi siempre llegaba con que se le perdió la cría de la alpaca o que el zorro se lo comió la cría de la llama, luego de comerlo él por su instinto de cóndor, así el joven y Uxina estando ya enamorado acordaron vivir juntos, el padre de la joven al enterarse de lo que estaba ocurriendo le recriminó fuertemente a su hija, al saber el hecho el joven propuso ir a vivir juntos a otro lugar, en vista de que no iban aceptar sus padres esa unión, así se fueron en secreto a un lugar inaccesible en las alturas de un cerro, el joven para ir a buscar alimentos, por lo difícil de bajar y subir tenía que hacerlo volando así podía traer carne de llama, alpaca o venado, pájaros, cuyes y a veces culebra o lagarto, la mujer luego de observar de ocultas cómo bajaba el joven, el día que se quedó sola se atrevió a bajar del cerro para ir a donde el yatiri, quien al ver en coca le confirmó que el joven que vivía con ella era el hijo del cóndor y si tiene plumas en el cuello a fin de que se convierta en verdadero humano, entonces el momento en que él esté durmiendo, Uxina debe tomar un cuchillo filudo y calentando al fuego cortarle un pedazo de piel de la parte que tiene plumas lo cual hay que quemarlo en el fuego, por eso la joven al volver a su morada había cumplido con la indicación del yatiri y luego al día siguiente tuvo que curar la

herida producida a fin de que pueda sanar, desde entonces el joven tomó conciencia de su estado que en el futuro debía vivir como humano, así decidieron bajar del cerro y vivir junto a los moradores del ayllu, estableciéndose para formar su hogar, dedicarse al cuidado de sus ganados para que se multiplique, entonces llegaron a tener un hijo varón quien igualmente llegó a tener plumas en el cuello, por lo que como en el caso del padre hicieron lo mismo, desde entonces vivieron felices junto a los aymaras del ayllu.

EL HOMBRE QUE PACTO CON EL DIABLO

Narrado por: Pedro Callacondo

Cuando los españoles llegaron a nuestras tierras, uno de ellos al arribar se fue a establecer a las alturas de la cordillera, allí tomo amistad con los aborígenes que habitaban por aquella zona, al poco tiempo se le veía manejar mucho dinero y ya tenía su casa propia, es que tenía contacto con el diablo, así en secreto cada cierto tiempo iba a encontrarse y le pedía la plata que deseaba, pero esta vez reveló el secreto a un indígena que vivía próximo a la residencia de aquel español quien le suplicó para que en la próxima vez le acompañase de noche al viaje que acostumbraba hacer, pero el compromiso era guardar siempre el secreto. En la noche señalada, el indígena fue a la casa del español, momento en que estaba alistándose para emprender el viaje, pero lo raro fue que de por si aparecieran los caballos y mulos para cargar los mejores licores que había comprado, así montaron en sus caballos arreando los mulos con sus cargas, recorriendo por caminos desconocidos, entonces se acercaron a una roca que estaba por las faldas de un cerro, allí se detuvieron, el español desmontó del caballo y tocó la roca como si fuese una puerta, advirtiéndolo a su compañero que no tenga temor ni se atreva a persignarse, efectivamente se abre una puerta grande en cuyo interior estaban unos hombres blancos y barbudos, alumbrado por muchas luces, entonces se pusieron a descargar de los mulos los licores que trajeron, a cambio cargaron de nuevo a los mulos unos saquillos pequeños pero pesados, era la plata que estaba entregando el diablo, así retornaron por el mismo camino, llegando casi al amanecer a la casa, donde descargaron de los mulos y el español le dijo a su acompañante que arrease los mulos del patio y recogiera las sogas que utilizaron, pero vio con asombro que los mulos se convertían en vizcachas que dando saltos se iban a las rocas, las sogas que desataron se convertían en culebras que se dirigían a las piedras que había en las cercanías de la casa.

Después de un buen tiempo, el español se enfermó falleciendo a los pocos días, por lo que quienes lo conocieron fueron a velar su cuerpo, y para sorpresa, a la media noche las luces se apagaron, los acompañantes asustados prendieron la luz y al ver el difunto ya no

encontraron el cuerpo , por lo que al día siguiente tuvieron que llevar para enterrar sólo la ropa envuelta en vez del cuerpo sepultándolo en la tierra ya que el diablo se lo había llevado el cuerpo.

LA JOVEN FAVORECIDA POR EL DIABLO

Narrado por: Mariano Chura

Phaxcha Phuju se encuentra en el antiguo ayllu Axara Sullka Punta, a orillas del lago Titicaca, el agua cristalina de ese pozo es consumido por los habitantes de ese ayllu, allí dicen que a medio día, media noche o al atardecer aparece un gallo, un burro color café, cántaro o monedas de oro, igualmente dicen, que muchas son las personas que desaparecieron.

Waracha y María eran dos hermosas jóvenes, muy amigas y que vivían en ese ayllu, los jóvenes admiraban soñando hacer suyos. Waracha era la más bonita de buen parecer, ojos negros, de trenzas gruesas y largas, y era coqueta. Ellas iban al pozo cada mañana a traer agua, un día siempre las dos juntas fueron por agua a medio día.

Ese día hacía mucho sol y las dos iban bromeando hasta que llegaron al pozo y observaron que dentro del agua brillaban monedas de oro, entonces Waracha inmediatamente se remangó la pullera roja de bayeta y se entró al agua logrando recoger las monedas que habían visto, así las dos prometieron no divulgar este hecho para no ser acusados de robo.

Waracha, además de ser hermosa, era codiciosa, por eso no compartió las monedas con María, quien prefirió no reclamar, ya que no le gustaba obtener dinero de lo fácil. Así Waracha, en los días posteriores cambió la bayeta por telas de terciopelo, compró ropa nueva en las ferias de Acora y Puno, lucía sombrero de borzalino, Ilijillas de merino de distintos colores, disfrutaba de golosinas y frutas.

Después de un tiempo, a Waracha se le acabó la riqueza, entonces sin avisar a María volvió al pozo y extrajo más monedas, luego regresó a la phajcha por tercera vez con el mismo deseo, así esta vez también encontró en el agua más monedas de oro y volvió a entrar en el agua y cuando quería recoger con la mano, se le iba alejando cada vez más, ella esforzándose por coger se hundió en el agua desapareciendo para siempre.

La desaparición de Waracha fue culpada a María, los padres de Waracha buscaron por todos los lugares y no lograron ubicarla. Ahora Waracha, en ese pozo, en las noches de luna canta y llora su destino.

María se casó con un apuesto joven llamado Qori, hijo del jilaqata del ayllu Axara Jila Punta con quien llevó una vida feliz.

EL GATO QUE VENDIO A SU DUEÑO

Narrado por. Nazaria Ancoco

Antiguamente, en las alturas de la cordillera vivía un hombre sólo acompañado por un perro y un gato, el gato era muy engreído por el dueño, en cambio el perro era adorado. Así el gato desaparecía por las noches, entonces el perro una de esas noches había ido tras del gato sin que sospechara, entonces el gato se había reunido con otros gatos ante el diablo y esa noche escuchó que el gato estaba vendiendo su dueño ante el diablo, al día siguiente, sin que el gato escuche, el perro le informó a su dueño de lo ocurrido por la noche anterior, por tanto el hombre pidió algún consejo al perro, quien respondió que lo que puede hacer era matar el gato y dejarlo a cierta distancia de la casa y que el perro por la noche defendería a su dueño, así lo hizo el dueño, en la noche indicada por el perro, efectivamente esa noche el perro se puso a dormir en la puerta de la casa, al gato ya muerto y estaba puesto en la dirección del camino por donde puede venir el diablo, así al anochecer se escuchaba que venía el diablo llamando, Pedro, Pedro..., el perro empezó a ladrar fuertemente, y el diablo se había tropezado con el gato muerto, se escuchaba que el diablo decía- -¿Ahora qué vamos a hacer?— Decía, entonces seguía acercándose el diablo, por lo que el perro al ver que quería entrar a donde estaba su dueño le propuso al diablo que le cuente todos los pelos que tenía, así podía ingresar, entonces el diablo empezó a contar, pero cada vez que le jalaba un tanto fuerte del perro gritaba, así el diablo perdía la cuenta, así por repetidas veces, como no podía terminar de contar el diablo ya estaba amaneciendo, y cantó el gallo, entonces el diablo no tuvo más que cargarse el gato muerto y marcharse rápidamente, para ya no volver ni más.

Así, se salvó el hombre del diablo y empezó a quererlo a su perro, por eso actualmente la gente piensa que el perro es útil aún si muere una persona dicen que se pasa el río cargado de su dueño.

EL HOMBRE QUE ROBO UNA PUERTA

Narrado por: Pedro Mollocondo

En las altas punas vivía un hombre que ya no tenía recursos para alimentarse, por lo que se propuso ir a robar algo para satisfacer sus necesidades, así se fue a otro lugar, donde llegó a una casa vacía en la que solamente encontró una puerta, de regreso a su casa se

llevó cargada la puerta y en el camino se le anocheció, el hombre seguía caminando y a eso de la media noche estuvo de paso por las faldas de un cerro, por encima de unas cuevas que habían en el lugar, accidentalmente resbaló y dejó caer la puerta el que cayó un ruido estrepitoso, entonces el hombre bajó a recoger su puerta, mirando hacia la cueva vio un montón de plata sobre una piedra plana, lo que había ocurrido es que el diablo estaba contado su plata pero al escuchar el ruido que provocó la puerta al caer asustado se fue corriendo hacia el interior de la cueva. El hombre entró a la cueva y recogió contento toda la plata, dejando la puerta se fue de regreso a su casa, desde entonces el hombre vivió holgadamente.

LA JOVEN QUE BAILO CON EL DIABLO

Narrado por. Pedro Roque

Había una vez una joven que le gustaba bailar en todas las fiestas, así junto a otras jóvenes para bailar en las próximas fiestas, con tal motivo con anticipación había alistado, muy animada para poder bailar. Faltaba poco para la fiesta y una noche de luna, cuando esta joven estaba durmiendo en su habitación, escuchó que los danzarines venían hacia su casa, entonces se levantó de la cama para ver quienes eran los que venían hacia su casa, al salir a mirar escuchó que eran sus amigas y que le llamaban por su nombre, así entró a su habitación para ponerse sus ropas nuevas para bailar y se fue a integrarse al conjunto de danzarines que le esperaban, así se fueron bailando tan alegres. Al día siguiente, los padres de la joven no sabían donde se encontraba la joven, preguntaron por todo lugar pero nadie les dio razón, después de un buen tiempo regresó la joven a su casa, con su ropa llena de harapos, traía ayrampu, sus pies rajadas, enflaquecida y mentalmente desequilibrada, es que quienes vinieron a buscarle para bailar eran los diablos.

EL HOMBRE QUE SE ENCONTRO CON EL DIFUNTO

Narrado por: Feliciano Jamachi

Un hombre que vivía en un ayllu, tuvo necesidad de ir a un pueblo cercano, así se puso en camino y por la tarde empezó el frío y las nubes aparecieron, entonces a cierta distancia del pueblo encontró a una joven sentada y sin ropa como para protegerse del frío, así se pusieron a caminar junto conversando, entonces el hombre tuvo que prestarle a la joven una ropa con que protegerse del frío, ya estaban próximo a llegar al pueblo por lo que la joven se despidió suplicándole que la ropa prestada le devolvería al día siguiente indicándole su domicilio y su nombre y apellidos.

Al día siguiente , el hombre para poder retornar a su ayllu, tuvo que ir a reclamar su ropa, llegó a la casa en donde se encontró con el padre de la joven, quien le dijo que efectivamente era su hija pero que ya había fallecido hace cinco años, pero para no quedar de mentiroso tuvo que llevarlo al lugar en que estaba enterrada la difunta, llegaron al sitio y encontraron sobre la tumba la prenda que se había prestado el día anterior, así retornó el campesino hacia su casa.

LOS PECES SAGRADOS

Narrado por: Carlos E. Quispe Chura

En la zona alta el camino de Puno a Moquegua, los hombres habían ido a pescar a la laguna Lurisquta, donde al llegar en las aguas vieron muchos pescados, así obtuvieron buena cantidad de peces, en medio de los cuales había un pez rojizo y desconocido, así cargaron ambos de regreso hacia su casa. En la noche empezaron a freír el pescado, la cocinera freía uno tras otro, uno de los pescadores dijo, que no lo cocinará ese pescado raro, pero su compañero insistió en que lo cocinara y que el se lo comería. La que cocina observó que ese pescado no cocía pese a que atizaba más el fuego, entonces el que insistía se lo comió aún sin cocer bien, terminando de comer se fueron a la cama y quien comió el pescado raro se durmió profundamente; su compañero estuvo pensativo sentado en la cama, de repente escuchó que alguien hacía bulla a lo lejos, también había música de zampoñas, entonces se levantó y salió al patio a lo que alguien preguntaba en voz alta desde el cerro, que quién había visto a su hijo que ha desaparecido, del otro cerro respondió fuertemente que estaba en una de esas casa cercanas; el pescador volvió a entrar para despertar a su compañero Antonio, quien dormía tan profundamente que no despertaba, así de susto salió de la habitación y escapó corriendo hacia el cerro y de la altura del mismo había observado que a la casa se acercaba una sombra grande, y los danzarines entraron a la casa para sacarlo a Antonio, quien se fue bailando junto a los zampoñitas en dirección hacia la laguna Lurisquta.

El pescador que escapó junto a otros, volvió a la casa de noche y al día siguiente quienes vivían allí fueron a buscar a Antonio, que desde la casa aparecía todavía las huellas de sus pisadas, pero cerca la laguna ya desapareció por lo que Antonio nunca más regresó a su casa.

RAFAELITO LADRON DE FUEGO

Narrado por: Moisés Limachi H.

Antiguamente, quienes vivían a orillas del lago Titicaca viajaban a las lomas para lo cual se reunían varias personas cargando en burros queso, maná, lana con lo que hacían truque con maíz, fruta saca. El viaje demoraba dos semanas hasta regresar.

El grupo de los viajeros iba un hombre muy celoso de su esposa, entonces al llegar a su casa preguntó a su menor hijo -¿quién vino a esta casa en mi ausencia?- el niño inocentemente respondió mi mamá jugaba todas las noches con rafaélito apagando la luz. El padre colérico esperó que su esposa entre a la casa, sin preguntarle empezó a darle patadas y puñetes hasta privarle la vida.

Al día siguiente enterraron a la difunta en compañía de sus vecinos, con quienes regresaron a la casa y al anochecer prendieron la luz, momentos después apareció una mariposa nocturna, por lo que el niño en voz alta dijo ahí está rafaélito con quien jugaba mi mamá- el hombre sorprendido se puso a llorar amargamente, pero otra vez volvió a encolerizarse y empezó a golpear a su hijo quitándole también la vida.

EL HOMBRE QUE HIZO VER SU SUERTE EN COCA

Narrado por: Moisés Huarachi

Había un hombre que vivía junto a su esposa e hijos en las alturas de la cordillera, él tenía extensos terrenos y muchas alpacas, una vez al soñarse mal fue a hacerse ver por coca su suerte, así visitó al paqu que podía ver su futuro, entonces le pidió la nayracha (moneda) y empezó a ver la suerte, entonces le dijo,- La coca anuncia peligro, dentro de medio año te acechará la muerte, por lo tanto en adelante debes tener muchísimo cuidado. Entonces al escuchar eso, el campesino se fue muy apenado de vuelta a su casa, llegando comunicó lo que le han dicho acerca de su futuro, entonces transcurrió el tiempo llegando el medio año, por lo que ese hombre por evitar los peligros permanecía mayormente en su casa, pasaron esos días y reflexionando dijo.-Pues están ya pasando los días de peligro, hasta ahora no me ha pasado nada, el que ve la coca es un mentiroso, por lo tanto yo estoy contento y alegre, y por ese motivo deseo que me lo degollé una alpaca, para así celebrar que no me pasó nada, así hicieron los hijos, cocinaron la carne y se sirvieron en chūwas (platos), todos comían contentos y dentro de un momento el padre de familia se atoró con un trozo de carne falleciendo en el momento, así se había cumplido lo vaticinado por el que ve la coca.

EL COMERCIANTE DE OLLAS DE CERÁMICAS

Narrado por: Pedro Laqi

Un hombre colla había emprendido un viaje hacia el valle, llevando en su burro ollas de barro, para hacer trueque con maíz, entonces en el camino se había encontrado en el camino se había encontrado en el camino con un joven embrollón quien estaba descansando con su burro en el camino este andarín iba embrollando de todo a los viajeros con quien se encontraba en el camino, así se habían saludado, entonces había preguntado a dónde iba? a lo que respondió el viajero al valle que iba a intercambiar sus ollas con maíz en el valle, el embrollón dijo que no quieren ollas de barro en el valle, allí quieren tiestos de ollas para eso los romperemos tus ollas, y llévate eso, le dijo, así los rompieron y acomodaron en ch'ipas en el burro, así el viajero que llevaba ollas se fue llevando tiestos hacia el valle.

Llegando descargó los tiestos en la plaza, a lo que la gente pensando que eran ollas se habían acercado, al ver sólo tiestos se sonrieron, preguntando para que traía tanto tiesto. Es que en el camino me han dicho que querían tiestos para intercambiar con maíz, dijo entonces el hombre se arrepintió de haber escuchado al embrollón, en el camino. Entonces regresa a tu casa - le dijeron, estarás ya por demás aquí - dijeron. Es así como muy triste se regreso hacia su casa el que viajó al valle llevando ollas.

EL HOMBRE ENFERMADO POR LA PIEDRA

Narrado por: Emeterio Roque Quispe Mamani

En la jurisdicción del distrito de Plateria esta la comunidad de Isk'a Ch'iya Jaqhi, donde existe una laguna en cuya cercanía hay varios manantiales, en las proximidades había una casa en donde los miembros de la familia se dedicaban a pastorear sus llamas, alpacas, ovejas, así un día en que habían descuidado las alpacas, pero en trayecto se había tropezado con una piedra hasta dar en el suelo, entonces se levantó furioso levantando con las dos manos una piedra que había allí cerca arrojó sobre la piedra en que se cayó, recién con ese desfogo se fue tras de las alpacas para hacer regresar.

Había pasado ya un buen tiempo de este hecho, y se da el caso de que poco a poco el padre de familia se fue enfermando del pie hasta no poder andar, entonces recurrió ante varios curanderos de Bolivia) quien viendo la coca dijo que el mal era producido por una piedra que hace tiempo, había caído el hombre haciendo que puede en el mismo estado en

que estaba antes de que arroje con otra piedra, entonces cumplió con todo ello, el enfermo empezó a caminar y ponerse bien sanando paulatinamente.

EL NIÑO QUE SE FUE CON LOS ENANOS

Narrado por: Laureano Quenaya

En las alturas de la cordillera, vivía una mujer aymara que era viuda, quien con el finado había tenido un niño, que era inteligente e inquieto, y a cierta edad iba al campo a pastear llamas y alpacas, muchas veces descuidaba los ganados por buscar piedrecitas redondas para jugar, así se habían alejado demasiado algunas llamas, circunstancia en que se le aparece un hombrecillo jorobadito, quien llamándole la atención le dice que por qué no cuidaba bien las llamas, ya que estaban haciendo daño a sus propiedades, el niño se puso a discutir con el enano, quien le amenazaba con raptarlo por su mal comportamiento, así lo llevó aún dejando el rebaño, entonces llegaron a un lugar donde estaba un pueblo con casas pequeñas y que brillaban, allí los enanos vivían en paz y armonía, tenían las mismas actividades que el aymara de este mundo, pero como tenían menor tamaño utilizaban ovejas con cachos en lugar de bueyes para jalar el arado en sus chacras, el niño a quien le encantaba jugar con piedrecitas redondas se puso a jugar en ese ambiente habitado por enanos, quienes al ver se interesaron por aprender a jugar y suplicaron que les enseñara, los días pasaban y cada atardecer el niño tenía deseos de regresar a su casa donde estaba su madre y que había abandonado sus ganados, así los enanos le propusieron que se quedase, que allí viviría en tranquilidad y que no le faltaría nada con la condición que les enseñase a jugar con esas piedrecitas.

Por otra parte, la madre del niño sólo había encontrado el ganado y preguntó por todo lugar y nadie sabía dar la razón del paradero del niño, así pasaron los días, el niño se encontraba en otra dimensión del tiempo junto a los enanos, y una noche al acostarse el niño escuchó que los enanos reunidos acordaban degollarlo para comer, asimismo afilaban sus cuchillos en piedras duras, ya que dentro de una semana llevarían a cabo su propósito, el niño que era curioso averiguó donde se encontraba el pozo de aguas cristalinas de donde traían agua los enanos y un día se propuso ir al pozo a tomar el agua, pero los enanos le prohibieron ir porque decían que era el manantial de vida eterna, el niño insistía en ir a tomar, asimismo retornar a su casa, por lo que al no ponerse de acuerdo, para terminar la discusión, el niño propuso determinar el asunto jugando a las piedrecitas lo que fue aceptado por los enanos, asimismo decía que si él ganaba el juego iría a tomar el agua y luego se marcharía a donde su madre y si pierde ya no iría a tomar el agua y si tanto desean se lo degollarían para comerlo, el juego se realiza con muchas disputas y el niño gana el juego, se va a tomar el

agua y por arte de magia se traslada al mundo de los humanos, pregunta por su madre encontrándola pero de avanzada edad y que seguía pasteando sus ganados, aún había desconocido ya a su hijo perdido y que ahora era un adulto, pese que parecía que estuvo con los enanos pocos días, así vivió al lado de su madre, reflexionando que eso ocurrió por se muy travieso y distraído.

EL MESTIZO QUE BUSCABA TESOROS

Narrado por: Lorenza Sarasa

Comentan que hace ya, muchísimos años en el Collao, sector aymara llegó un mestizo y se estableció, luego se dedicó a buscar los tesoros ocultos en restos de construcciones y chullpas de los antepasados aymaras, él vivía con su esposa con quien tuvo una hija, y con los tesoros encontrados llegó a tener mucho poder, pero, llegó a tener un hijo varón en una indígena sin que se enterase su esposa y antes de que el hijo haya llegado a se adolescente fue asesinado por un hombre que había suplicado el padre pagando cierta suma de dinero y fue enterrado sin que la gente se haya enterado del hecho, así el misti seguía en su labor de búsqueda de más tesoros desenterrando momias, en algunos casos seguía encontrando tesoros y en otros no encontraba nada, así un día había decidido consultar al yatiri, quien viendo la coca le vaticinó que en su búsqueda habría una sorpresa por cuya causa se volvería loco pero el misti no creía y seguía en busca de más tesoros, en una de sus búsquedas estaba desenterrando unas momias se sorprendió al ver el cadáver de su propio hijo asesinado, pese que fue enterrado en un sitio lejano, la impresión que recibió fue tan fuerte y recién se convenció que el yatiri le dijo la verdad, por lo que decidió no volver a dedicarse a ese menester.

LA PASTORA Y LA VICUÑA

Narrado por: Julián Puma

Se dice que antiguamente los animales se podían convertir en hombres, así una vez había una joven que hacía pastar sus llamas y alpacas, un día de lo lejos apareció un joven de buen parecer con su poncho color vicuña, quien le habló a la joven sentándose en el lugar de donde miraba a sus ganados, al medio día la pastora sacó su fiambre para invitarle, conversando pasaron todo el día prometiendo volver a reunirse al día siguiente.

La joven al atardecer regresó a su casa, luego contó a su madre del joven con quien se encontró ese día, y se preguntaban ¿quién sería esa persona desconocida?. Al día siguiente al salir de su casa llevando sus ganados, también llevó a sus perros al campo, así en el

lugar que estaban sus llamas y alpacas, otra vez apareció del campo el joven del día anterior, pero a lo que se estaba acercando a donde la pastora los perros empezaron a ladrar por lo que el joven empezó a correr asustado hacia la altura del cerro, en la cima se detuvo pero convertido en vicuña. La joven al ver ello lloró amargamente.

EL BUHO Y LA JOVEN

Narrado por: Lucia Callacondo

Cuentan que en las alturas de la cordillera vivía sola una joven junto a sus ganados, y una de esas tardes llegó a esa casa, un joven suplicando a la joven le alojara por esa noche, la joven le había aceptado y se quedaron conversando hasta tardes horas de la noche, así el joven se había enamorado a lo que ella correspondió, prometiendo quedaras en esa casa, a la mañana siguiente muy temprano se alistó y se fue, diciendo que tenía que trabajar, por la tarde regresó a pasar la noche y al día siguiente también volvió a salir, pero la joven contó lo ocurrido a sus amistades, a lo que una de ellas le dijo que, por qué no venía a ayudarle, y que hubiera deseado conocerle, asimismo le habían aconsejado que por la noche cuando llegue el joven debería cerrar bien la puerta y sus ventanas, así lo hizo y al día siguiente el joven estuvo ya levantándose, pero ella le dijo que esperara puesto que todavía tenía sueño, luego que el sol ya estaba arriba, la joven escuchó que a su lado un ave decía –juk, juk, juk- así se levantó de la cama y abrió la puerta a lo que se salió volando un buho fuera de la casa, el joven había sido un buho, por lo que la joven se quedó muy admirada y de mucha pena se puso a llorar..

LA JOVEN Y EL ALLCCAMARI

Narrado por: Juana Laquihuanaco

Una vez, una joven en el campo había salido lejos de su casa a lo que se le apareció un joven con ropa negra, así se encontraban cada vez para conversar, así el joven le propuso matrimonio, por lo que la joven le llevó a su casa para que sus padres lo conozcan, el joven después de pasar la noche se fue muy temprano diciendo que iría a arar la tierra para sembrar y que ella le llevara el fiambre. La joven cocinó el fiambre y se fue al campo, pero en el lugar que le había indicado no había nadie, sólo estaban varios allqamaris buscando gusanos, ella esperó hasta tarde y al ver que no aparecía se fue a su casa, por la tarde llegó el joven y le increpó a la joven, que por que no le llevó el fiambre para comer, ella respondió que allí no había nadie, sólo unos allqamaris estaban buscando gusanos. El joven dijo que ése era él, así el joven enfadado le pateó a su novia, por lo que ella de cólera, le echó con

agua hervida pelándole sus plumajes, entonces la madre de la joven le recomendó que ella no debería conversar con jóvenes desconocidos.

LA JOVEN Y LA CULEBRA

Narrado por. Efraín R. Gonzáles G.

Cuentan que una vez, vivía en el campo una familia que tenía una hija ya joven, y como tenían otra casa, vieron por conveniente que la hija fuera a vivir a la otra casa con sus ganados para cuidar, ella se cocinaba y dormía sola, en esa casa había un batán grande, así una de esas noches alguien tocó la puerta, era un hombre balcón con ropa color plomo, suplicó que en la camino se le hizo tarde y le alojara, a lo que aceptó la joven, así pasó la noche y por la mañana muy temprano se fue el joven, a la noche siguiente otra vez toca la puerta el mismo joven con el pretexto de que ha sido posible viajar y que venía a alojarse otra vez, así ya convivían, pero la joven hizo saber a su padre sobre lo ocurrido, entonces el padre preguntó a sus vecinos de quién era ese joven, nadie le dio razón, así se fue a hacer ver por coca y le dijeron que en la coca no aparecía ningún joven sino que mas bien era una culebra, asimismo la hija ya estaba embarazada, por tanto el padre suplicó a sus vecinos para que le ayudaran a levantar el batán del patio, así llegaron para empezar el trabajo pero la joven se opuso rotundamente, por lo que tuvieron que amarrarla con sogas, y prosiguieron a levantar la piedra y encontraron la culebra matándolo en el momento, por lo que la joven lloró mucho, a ella sólo le gustaba la leche, enflaqueció y en el momento de dar a luz nacieron culebras así murió la joven desangrada.

LA JOVEN QUE TOMO POR ESPOSO UN LAGARTO

Narrado por: María Mollo

En una familia aymara, en cierta ocasión en que el esposo estuvo ausente, la esposa se había quedado sola, le había visitado una noche un lagarto convertido en hombre, quedando así la mujer embarazada, lo que al regreso del esposo le había manifestado lo ocurrido en su ausencia, luego a los nueve meses la mujer dio a luz un lagarto, en cuento ya crecía los esposos acordaron apartarse definitivamente del lagarto, para lo que el hombre se lo llevó el lagarto a un lugar alejado para así dejarlo cerca de las piedras así pueda vivir junto a otros animales semejantes. Esta familia no tuvo hijos y había pasado el tiempo hasta que se olvidaron de lagarto y la desgracia que pasó, entonces el esposo había ido a los cerros cercanos a ver sus ganados, luego donde había piedras escuchó una voz que decía, ¡Papáj!, al ver el lagarto ya crecido que era la criatura que lo abandonó lejos de su casa estaba otra

vez regresando a su casa, tuvo que volver a llevarlo donde su esposa, así el lagarto fue criado en secreto, sin que la gente se entere, mientras tanto esta familia llegó a poseer muchos bienes y dinero, entonces el próximo problema que tenían que afrontar fue el conseguir una esposa para el lagarto con cuyo objeto los esposos ofrecieron a las jóvenes proporcionarles dinero y bienes si es que aceptaban a ser esposa del lagarto, pero no lograron ese propósito, al final fueron donde una mujer sola que tenía dos hijas pero eran pobres y no se abastecían de alimentos y ropa, así ofrecieron darle todas las facilidades, bienes y dinero para sostenerse, entonces una de las hijas aceptó la propuesta, en sí era una especie de compra de la muchacha por ser de mucho riesgo. Luego el siguiente paso era cómo iban a encontrarse para formalizar esa unión y así empezar a vivir juntos, para este encuentro tenían que requerir de la presencia de los familiares, pero se vino toda la comunidad por ver el lagarto que sería el esposo de la joven, por otra parte todos los asistentes tenían miedo de que el lagarto podía devorarles y que mayor peligro correrían la joven y los padres que estarían más próximos de la pareja, pero el lagarto antes de encaminarse para ese encuentro había suplicado a una persona de que cerca de la casa en que deben reunirse con su futura esposa alistara tres montones de paja seca y quemar montón tras montón momentos antes del encuentro, entonces la novia con su mejor ropa ya estaba esperando al futuro esposo, mientras ya se acercaba el lagarto con su terno, empezó a arder el fuego en el primer montón de paja, y el lagarto a la vista de la gente se lanzó al fuego, revolcándose en el mismo, lo mismo en el segundo y el tercero saliendo del último tomando la forma humana, con su ropa bien arreglada para encontrarse con la novia y poder comprometerse a vivir juntos en lo posterior, así hicieron su nueva casa viviendo juntos han conseguido muchos bienes, y recién las jóvenes casaderas se arrepentían de no haber aceptado de esposo al lagarto.

EL LAGARTO Y LA JOVEN

Narrado por: María Chipana

En la cordillera, una joven pasteaba diariamente llamas y alpacas, así un día se le acercó un joven con ropa de color plomo, cuando la joven estaba hilando la lana, y le ofreció ayudar a cuidar los ganados, desde ese día volaban águilas y allqamaris muy próximo al lugar de descansó, el joven decía que le perseguían y que por eso estaba tan preocupado, por la tarde se despidieron para dirigirse cada uno a su casa, a los días siguientes continuaba viniendo el joven a ayudar a cuidar los ganados, entonces ya al congeniar acordaron dar a conocer a sus padres y poder vivir juntos, así las llamas en el campo se habían alejado de su rebaño, por lo que la joven se fue apresuradamente hacia las llamas alejada, dejando al joven echado de bruce, al alejarse escuchó que gritaba, ¡Hermanita sálvame!, la joven al

voltar vio que el águila aterrizaba y luego se lo llevaba un lagarto, al volver la joven ya no encontró al joven, recién imaginó que era lagarto y se puso a llorar amargamente.

EL HIJO DEL CONDOR

Recopilado por: Arturo Vizcarra Zea: En Escalando 5.

Los españoles habían llegado a las tierras del altiplano en busca de minas. Un día en que, el cóndor volaba y se posó sacudieron sus alas junto al viento, encima del apu achachila Illan, y en las cercanías vivía Illa un joven fuerte, pastor de alpacas, en su alma llevaba el recuerdo de sus abuelos, él no conoció a su parte y sólo vivía junto a su madre y sus hermanas, un día se conoció con una joven del ayllu Qilisani, ella se llamaba Chuqichambi quien se había comprometido a casarse, pero un minero español se lo había raptado y nadie supo a dónde se lo llevó, por eso Illa estaba pensativo por la maldad de los blancos, así se fue a sentar junto a caída de agua y se puso a tocar su quena, a lo que en sus cercanías aterrizó un cóndor bajando el cerro como quien quisiera consolarse, así se hizo tarde el día, se estaban oscureciendo y empezó a caer la nieve, Illa no se fue a su casa esa noche, su madre y hermanas esperaron enbano por la noche, al amanecer el puku pukku anuncia el nuevo día.

El día siguiente los pastores del ayllu fueron a buscar a Illa, y sólo vieron que varios cóndores traspasaban el cerro llevando algo en el medio, era el cuerpo Illa, y luego encontraron la quema en donde estuvo tocando por la tarde anterior.

Un viejo yatiri dijo que Illa había muerto de pena y que los cóndores se lo habían llevado para cuidar y proteger al ayllu.

En recuerdo la gente del ayllu se reunió para danzar con adornos de plumas de avestruz tocando sus zampoñas, hasta nuestros días, y dicen que por las noches se escucha la dulce melodía de la quena de Illa En las cercanías de la caída de agua.

EL MATRIMONIO DE LOS ZORRINOS

Narrado por. Julio Coaquira

Antiguamente a un caminante se le había anochecido, luego salió la luna cuando estaba en una ladera rocosa de un cerro, pero el hombre escuchó unos ruidos en la parte baja y cuidadosamente se sentó a observar, viendo que dos zorrinos se casaban encontrándose en el centro de numerosos zorrinos que danzaban al compás de los ruidos producidos por

sus garras – rux, rux, rux, y por sus acicos ch'is, chís, ch'is; entonces por molestar el caminante arrojó con una piedra para asustarlos y así dispersarlos; por lo que los zorrinos al ver que el hambre estaba sólo empezaron a rodearlo para danzar y al mismo tiempo orinándolo. Entonces no le quedó más remedio que hacerse el muerto, al momento se acordó de los consejos de sus abuelos que en esos casos se debe rociar a los zorrinos con orina, entonces disimiladamente orinó en su mano y los roció, efectivamente los zorrinos recién se retiraron alejándose del caminante.

EL ALLCCAMARI

Narrado por: María Suca

En el tiempo en que podían convertirse en personas o las personas en animales, un joven había salido de su casa con dirección al pozo, llevando sus cántaros, para luego cocinarse para el día, llegó al pozo, sacó agua y estuvo de regreso a su casa, siente que alguien venía detrás, pregunta.- ¿quién eres? Era una joven hermosa que le dijo que le prestara su cántaro para poder beber un poco de agua, le había prestado y luego dijo que podía pedir un deseo, el joven no le entendió, pero prosiguió la conversación, hablaron del amor, la lluvia, de la sequía, de la casa, aún trataron sobre el futuro y que vivirían juntos como esposos, siendo la conversación en las faldas de una cerro, de improvviso apareció un cóndor que apenas estuvo aterrizando tomó con sus garra de la cintura a la joven y se elevó otra vez hacia las alturas, el joven sorprendido trató de seguirte a la carrera saltando de piedra en piedra hacia donde se fue el cóndor, subió a un cerro cercano y trató de volar, con las manos abiertas así empezó a volar convirtiéndose en ave, ese es el allqamari que hasta ahora sigue buscando al cóndor que se llevó a la joven, y que el aymara al ver se quita el sombrero pensando que sus propósitos se han de cumplir.

DE LA DEMADSIADA REPRODUCCIÓN DE RATONES

Narrado por: Alipio Cihuayru

Cuentan que hace mucho tiempo, en un Ayllu hubo excesiva reproducción de ratones, estaban muy molestos los pobladores aymaras de ese ayllu por lo que la gente se habían reunido.

Entre ellos estuvo el yatiri de la comunidad, muchos tomaron la palabra, el yatiri, en su turno al tomar palabra propuso que si todos están de acuerdo, para desaparecer los ratones se debe dar una ofrenda a los achachilas, así puede hacer que no haya mucha reproducción ratones.

Para eso acordaron el día de las rogativas y que deben alistar dos ratones los que deben ser cogidos y puestos en dos atados de llijllas de color, debiendo estar allí dos jóvenes forzudos con ropa de fiesta.

El día señalado se reunió la gente y alistaron lo que pidió el yatiri, los ratones cogidos puestos en los atados, dos jóvenes forzudos bien vestidos.

Llegando el yatiri hizo las rogativas y ofrendó en una ceremonia con coca y otros a los achachilas pidiendo que permita la desaparición de tanto ratón que molesta a la gente, el yatiri junto a los asistentes luego acomodó los ratones adornando con flores haciendo la ch'alla respewctiva con chicha.

Hizo cargar a cada joven los ratones cogidos en sendas llijllas con el encargo de que deben ir corriendo velozmente, llegar al río y dejar los ratones en el medio del río, para volver igualmente corriendo, sin mirar atrás hasta llegar al ayllu.

Desde ese día desaparecieron los ratones misteriosamente en ese ayllu.

FÁBULAS

EL RATON Y EL ZORRO

Narrado por: Antonia Huanacuni

Una vez el ratón se encontró con el zorro y le dijo que podía ir al pueblo a comprar queso para comer los dos al regreso; así se fue el ratón al pueblo, compró el queso y se lo comió solo. De regreso al encontrarse con el zorro le dijo que cuando pasaba cerca de un pozo se le había caído el queso en el pozo, y que el zorro podía sacarlo, para lo que llegaron a un pozo donde mostrándole el reflejo de la luna le dijo que sacara, el zorro al querer sacar se inclinó al pozo pero el ratón le dio un empujón hacia el fondo del pozo y se fue abandonándolo al zorro, riéndose.

El más insignificante engaña también al poderoso.

EL ZORRO Y LA CODORNIZ

Narrado por: Lorenza Suni

Era se una vez, una codorniz que vivía en la chacra de Charipampa, ella tenía sus polluelos y todo los días les enseñaba a recoger comida, cuando los dueños de la chacra

no estaban un día la codorniz cayó a una trampa, que hizo el dueño ella trataba de salir o escapar toda la noche, quedando muy cansada, en la madrugada se le apareció un zorro, quien le dijo.-¿ Qué haces?, y la codorniz le respondió diciendo ¡no puedo salir! ¿Puedes ayudarme?, el zorro dijo ¡no! Estas justo donde quería encontrarte, y tengo mucha hambre.

La codorniz le dice ¿cómo vas a comer a una codorniz sudada y enferma? Te hago una propuesta ¿Cuál? –dijo el zorro- Me desatas y me comes luego de bañarme. Entonces el zorro piensa y dice: -En seguida te como, entonces el zorro la desata la trampa y espera que se bañe, pero la codorniz astuta al entrar al agua se fue muy lejos del zorro.

El que cree ser poderoso puede ser engañado por un inferior de quien no podemos creer.

EL ZORRINO Y EL ZORRO

Narrado por: Alejandro Quispe

Cuentan que el zorro estaba acostumbrado a hacer llorar ala gente, por cuanto se alimentaba de ovejas que sustraía de los corrales, por eso estaba gordo y con mucha fuerza.

Un día el zorrino al encontrarse con el zorro tan robusto, la dijo –Don Antonio ¿cómo es que te mantienes tan gordo? El zorro le respondió –Yo soy muy rico, tengo muchos animales.

El zorrino preguntó si le podía regalar una ovejita, el zorro, el zorro le respondió que sí, así fueron caminando en dirección a una cueva, allí el zorrino volvió a preguntar, ¿cómo podía coger a un animal?; el zorro le respondió que debe cogerle de las patas fuertemente.

Al anochecer fueron cerca donde estaban las llamas, el zorrino poniendo en práctica las indicaciones del zorro se acercó a una llama agarrándose de una de las patas al mismo tiempo que le mordía haciéndole gritar a la llama, quien había reaccionado dándole una patada precisamente en el ojo del zorrino; el dolor era tanto por lo que empezó a gritar ¡mi ojito, mi ojito ay!. Al escuchar el zorro, para consolarle le dijo -¡cállate, cállate, cuidado que puede escuchar su dueño-; El zorrino seguía llorando de dolor diciendo –Que escuche o deje de escuchar yo no puedo soportar el dolor-; No debería haber venido, debería seguir buscando gusanos para comer.

Desde entonces el zorrino ya no se atreve a querer comer otros alimentos, hasta ahora continúa buscando gusanos en las chacras.

Muchas experiencias nos sirven de escarmiento.

EL ASNO Y LOS ZORROS

Narrado por: Moisés Limachi

Un aymara del altiplano había salido de viaje en dirección a las yungas y una de esas tardes tuvo que descargar sus mulos para descansar en una cueva en que los viajeros se quedaban a dormir por las noches, entonces guardo en un rincón y se acostó quedando profundamente dormido, entonces los zorros que merodeaban por las cercanías se lo habían sustraído todas las sogas del viajero.

Por la mañana, el viajero ya no encontró sus sogas y se fue por las cercanías a preguntar por ellas, y nadie le dio razón, así se encontró con el asno, quien al ser interrogado le ofreció recuperar las sogas pero quería una recompensa, por lo que el viajero le ofreció darle tres cargas de comida, el asno solicitó, además que se le prepare una olla de quinua sancochada con lo que se hizo untar las orejas, el hocicó, la boca, incluso el trasero, así se fue y se tiró al suelo en las cercanías de la cueva del zorro, entonces quien vio el burro que parecía muerto fue el zorrino y urgentemente se fue a comunicar a los zorros quienes fueron a ver y decidieron amarrar al burro así sacaron de la cueva las sogas robadas amarrándolo para poder jalar.

El zorrino estuvo contento pensando que él participaría también del convite, pero uno de los zorros le dijo que nadie le había llamado para nada, el zorrino insistió en participar pero fue amenazado con apedrearlo, por lo tanto debía irse.

Una vez que el burro estaba bien amarrado con todas las sogas, también se amarraron para jalar mejor al burro, uno de ellos dijo que se asegurasen que el burro estaba muerto, y tocaran de los testículos, así lo hizo otro zorro, pero el burro casi reacciona, entonces el momento en que los zorros poniendo las patas en piedras, el asno se incorpora, se sacude y se pone a correr, así los zorros gritaban – a sujétense en las piedras y en las pajas – así perecieron todos arrastrados por el suelo, así el viajero recuperó sus sogas, desatando del burro le pagó lo ofrecido y continuó su viaje hacia las yungas, el zorrino que había visto lo que sucedía se estaba riendo.

Para un astuto hay otro astuto.

EL ZORRO Y LA PERDIZ

Narrado por. Julia Mamani

Antiguamente una perdiz había estado en el campo tocando su silbato hecho de hueso, al escuchar el zorro fue a su encuentro – Que lindo tocas con ese silbato préstamelo, si no me prestas te comeré-. Así la perdiz le prestó el silbato con la condición de que la devuelva, pero el zorro no quiso devolvérselo.

La perdiz para recuperar su silbato había molido ají saco revolcándose en ella para ir echarse en el camino, por donde venía el zorro, quien al ver a la perdiz que parecía estar muerta se acercó y puso el silbato al costado de la perdiz y al momento de dar un vistazo para otro lado, la perdiz cogió velozmente su silbato y hecho a volar precisamente al lado que el zorro miraba, el zorro enceguecido no pudo ver a la perdiz por lo que sólo le quedó decir – Trasero mira, trasero mira, ¿para dónde se fue esa endemoniada codorniz?- como nadie le respondía, el zorro muy enfadado se sentó sobre las espinas de un cactus, el zorro murió a consecuencia de la infección de sus heridas. La perdiz se fue muy feliz.

La habilidad está en la astucia.

EL ZORRO, EL BURRO Y EL PUKUPUKU

Narrado por: María Paredes

Un zorro cargado de un gallo gordo se encontró con un burro, quien estaba cargado de un costal de quinua y saludando antes, le dijo- Señor cóndor, qué lindas alas tienes, ¿Podrías enseñarme a volar? El asno al verse alagado dijo,-Señor ovejero, he sabido que tú también sabes nadar,-¿Es cierto eso?

El zorro por no quedarse atrás contestó, -Yo en eso soy bueno, puedes enseñarme a volar? El asno creyéndose cóndor contestó,-Yo soy bueno volando, aprendí en la cordillera.

Ambos animales alababan sus cualidades, entrando en una discusión acalorada, terminando en una gran apuesta. En ese momento estaba por allí un pukupuku a quien llamaron para mediar la discusión. El pukupuku, para determinar quién es el primero, miró el sol y dijo que le correspondía primero al zorro, éste se embarcó en una balsa de totora y se fue aguas adentro, vino la ola y el zorro que no sabía manejar el remo así se volteó la balsa, muriendo el zorro. Luego el juez dijo al jumento que le tocaba su turno. El asno se subió a un cerro y desde allí quiso volar extendiendo sus orejas largas, dejando este mundo.

Así el pucu pucu dio libertad al gallo, diciendo para ti la vida y para mí la quinua.

Cada cual en su oficio.

LA ZORRA Y LA PARIGUANA

Narrado por. Gumerinda Sahu

Dicen que antiguamente hablaban los animales y las plantas, en ese tiempo una zorra que recién había retenido sus crías, viendo los hijos de la pariguana en colores quizo que sus hijos sean parecidos, por lo que fue a preguntar a la pariguana ,cómo hace para que sus hijos sean de tan bonitos colores, a lo que la pariguana respondió , que eso era fácil y que si desea puede hacer un horno de terrones como para la huatia de papa, tendría que atizar hasta que el horno esté bien caliente, luego lo pone allí a sus hijos y lo tapa con tierra, y debe esperar que reviente tres veces, y cada reventón significaba una figura. Así esperó hasta que reviente tres veces destapando los terrones encontró que sus hijos estaban achicharrados, entonces llorando se fue en busca de la pariguana para vengarse, merodeó por las orillas del lago donde estaba la pariguana, pero no pudo entrar al agua, entonces pensó que tomando todo el agua podía atrapar a la pariguana, a lo que por tanto tomar agua se le abultó tanto su estómago, por lo que estuvo correteando, y como allí había muchas espinas decía.-Pinchamë paja bravas, pínchame espinas, a lo que al momento al pasar por las chilliwas se pinchó con una espinas por lo que se reventó el estómago del animal muriendo al instante.

Nunca seamos envidiosos ni ambiciosos.

EL CONDOR Y EL TIKICHU

Narrado por. Mariano Cutipa

En tiempos muy remotos dicen que las aves se podían convertir en hombres, un día el condor se enamoró de una hermosa doncella deseando casarse, ella era la wallata, pero no podía declarar su amor, así estuvo pensando cómo enamorarla, en ese momento estuvo de paso un pájaro, quien al ver triste al condor, se la acercó para preguntar, por qué estaba tan triste. ¡Ay! si supieras hermano mío, lo que me apena es que estoy tan enamorado de la hermosa wallata pero no sé cómo confesarle mi amor, ya que ella ni me mira siquiera. Entonces al escuchar el pájaro dijo –Mi querido hermano condor yo hablaré en tu nombre a la wallata a cerca del amor que sientes por ella, el condor respondió ¿verdad? Tú me lo hablarías. – Sí esos lo que puedo hacer amigo condor,- se ofreció. El cóndor se alegró al

escuchar el ofrecimiento del pájaro. Entonces hizo el compromiso de ir donde la wallata para decir que el condor la quería mucho y deseaba casarse con ella –yo sé hablar muy bien por lo tanto confía en mí. Así el condor se despidió suplicándole cumplir con el encargo.

El amigo del condor, al otro día se encontró con la wallata, de quien también se enamoró por lo que su corazón latía muy fuerte, y la dijo – hermana wasllata yo te quiero mucho-, así la tomó de la mano para comprometerle en matrimonio, en ese momento apareció sorpresivamente el condor y muy enojado la increpó al pájaro diciendo que le estaba traicionando, y que si hasta ahora volaba libremente por los cerros más altos, en adelante se llamaría tiki tiki y se quedaría nadando en las aguas de lagunas y ríos, es el ave que conocemos hasta ahora con ese nombre.

Hay que saber a quien confiar nuestros secretos.

LA DANZA DE LOS ZORRINOS

Narrado por: Luis Sullca

Una noche de luna los zorrinos querían pasar su fiesta danzando, para lo que se reunieron en una chacra para así recoger gusanos (“laqatus”) así merendaron en círculo entre todos inclusive las crías. Luego empezó la danza que tanto dar vueltas estaban mareados a lo que las crías se dieron cuenta que alguien venía y le comunicaron a su madre la sospecha; pero, su madre dijo – debe ser un hito de piedra, otra de las crías sospechó otra vez la presencia de alguien que venía, así fue corriendo a comunicar a su padre que alguien venía, pero la respuesta fue que no había nadie sino que haya visto un hito.

En el momento impensado llegó el dueño de la chacra con su onda y trayendo bostas de burro con lo que a hondazos mató a los zorrinos, pero como las crías ya habían sospechado pudieron escapar, luego que el dueño de la chacra se fue, las crías viendo muerto a sus padres lloraron amargamente diciendo- Papá , mamá te dije que alguien venía pero respondiste que era un mojón de piedra, ahora quien nos alimentará, quien nos cubrirá con la cama.

No debemos dejarnos engañar por las apariencias.

LOS TRES RATONES

Narrado por: Ernesto Llanqui Velásquez

Tres ratones vivían en la casa de un hombre rico pero era muy avaro, así los ratones sólo podían comer cuando el hombre dormía.

Este hombre tenía una hija, entonces uno de los ratones se había convertido en un joven apuesto y empezó a cortejar a la hija del ricachón, pasado el tiempo el joven pidió la mano de la hija para así vivir juntos, el suegro por lo avaro que era, hacía cocinar muy poco todos los días, el esposo de la joven se encontraba siempre hambriento.

Un día la esposa del ratón se fue a la plaza semanal a realizar su trueque de alimentos, mientras el ratón ansioso de comer queso se puso a buscar de rincón en rincón finalmente miró la olla en que hervía la sopa con trozos de queso, quiso sacar para comer, pero resbaló y cayó en la olla muriendo en el acto. La joven al regresar a casa llamó por todo lugar a su esposo pero nadie le contestaba, sólo al ver la olla encontró un ratón muerto, entonces se puso a llorar amargamente por el joven.

Terminó fracasando por engañar.

LA ALPACA Y EL PERRO

Narrado por: Aurelio H. Condori Coaquira

Cierta vez un perro cuidaba de las alpacas, cuando una pequeña alpaca por varias veces se alejaba de su rebaño, otras tantas había sufrido el susto de la sorpresiva aparición del zorro o del condor, pero por los ladridos del perro los ahuyentaba pero los ladridos del perro hacía que regresara la pequeña alpaca.

Cuando ella creció viendo que el impertinente perro, ni siquiera la miraba, la increpó diciendo – Cobarde perro, abusando de mi inexperiencia y debilidad durante mi tierna infancia me acosabas insultándome con tus destemplados ladridos, hasta que yo temblando de miedo me cobijaba al lado de mi madre, pero ahora puedo defenderme y pasas como si no me conocieras, eres un cabezón, narizón, ojos lagañosos y orejas caídas. El perro contestó – Equivocada estás alpaca, porque en tu infancia te alejabas de tu rebaño y yo te ladraba para hacerte volver a tu rebaño, era por que fuiste indefensa, sin mi intervención fácilmente el zorro te habría comido o hubieras caído en las terribles garras del condor que acechaba a cada momento. Pero ahora veo, con tristeza que tu eres una desagradecida,

que en vez de mirarme con reconocimiento y afecto me tratas de cobarde y me desafías como si el hecho de haberte cuidado fuera un delito.

La alpaca reflexionó un instante y se alejó del lugar silenciosamente, humillada y arrepentida dirigiéndose al rebaño de alpacas, ya que el perro le hizo un bien.

Muchas veces no comprendemos el bien que recibimos hasta que alguien nos hace reflexionar.

EL VENADO Y EL PUMA

Narrado por: Clara Mamani Tapia

En tiempos remotos, un puma negro bajó de la cordillera con el fin de buscar terrenos donde vivir, entonces se encontró con un venado blanco que deseaba también hacer su casa en algún valle, así encontraron un lugar con mucha vegetación y animales salvajes. Al otro día muy temprano el venado se puso a trabajar limpiando la tierra de arbustos para hacer chacras, luego descansó, el puma también hizo lo propio y regresó diciendo que la habían ayudado los loros, el venado al ir al campo dijo también que los loros le ayudaron. Los dos animales conforme al consejo de los loros decidieron vivir juntos, el puma dijo en el caso de vivir juntos los dos, al día siguiente el irá en busca de alimentos, así lo hizo al otro día yendo por la espesura de la vegetación, encontrando un venado de color rojo, cargado llegó a media noche a su casa, lo cual debía cocinar el venado, le dio la cena al puma pero de susto no comió. Al otro día la tocó buscar alimentos al venado blanco, quien salió temprano en busca, en su recorrido vio un puma durmiendo, deseando cazar fue suplicar a un oso para que se lo matara, así lo hizo y se lo llevó arrastrando hacia su casa, llegando muy tarde, así cocinaron y esta vez el puma ya no quiso comer, ambos se acostaron pensativos temiendo la suerte que correrían, al día siguiente el primero en huir fue el puma y el venado al verse solo también decidió abandonar la casa por temor a que le atacara el puma, así la casa que hicieron quedó abandonada.

La desconfianza lleva al miedo.

TRADICIONES

LA TORRE DE CUCHUMBAYA

Narrado por: Isidora Ayma

Cuentan los abuelos que la torre del templo de Cuchumbaya en las noches, cerca de las doce de la noche o a media noche, la torre se mueve de su sitio y se va trasladando al frente a conversar con el Chorro de agua, en el lugar denominado Yolgache.

Una vez un señor pasó por la plaza y se dio con la sorpresa que no estaba la torre en el lugar en que se encuentra, pero regresó por la misma ruta la torre ya estaba en el mismo lugar en que siempre ha estado.

LA CABEZA QUE HABLA EN CUCHUMBAYA

Narrado por: Paulina Yapuchira A.

En el pueblo de Cuchumbaya por las noches, desde la media noche hasta la madrugada dicen que llora una cabeza cuando va a morir alguien del pueblo.

Si se escucha que llora una mujer es porque quien va a morir será una mujer, si se escucha llorar a un hombre o un niño entonces ha de morir un hombre o un niño.

Comentan que esta cabeza se escucha llorar por las cercanías del pueblo, por las laderas de los cerros o los caminos solitarios.

LOS TAPADOS

Narrado por: Pedro Laquihuanaco

Cuentan que un caballero era muy humilde y bueno, se iba de pueblo en pueblo vendiendo sus trabajos como: estacas, cadenas, herraduras, lampas; en el pueblo era conocido como el más recto y honrado de Cuchumbaya.

Este caballero se iba a media noche o madrugadas para llegar a los pueblos, un día de estos se fue a media noche con sus burros cargados, cuando él se encontraba por el río de Cuchumbaya dice que se encuentra con unas cajas que sonaban bastante, pero él se asustó pero no dio ninguna importancia.

Otro día dice que junto a sus burros, le siguió un caballo cargado por el sonido parecía que llevaba monedas de plata, pensando de qué se podía tratar, siguió su camino.

Al último cuenta que le siguió hasta el pueblo de Cuchumbaya también un caballo cargado y al acercarse a la casa de ese negociante el caballo se cae y se escucha que las monedas se derraman en el suelo, de igual manera tuvo algo de miedo pero se fue también sin mirar siquiera.

Al día siguiente este caballero se encontraba muy mal de salud, cada vez empeoraba su salud y el contó lo sucedido a sus amistades de confianza de lo que le había sucedido en sus viajes.

Pasado el tiempo murió el caballero, pero se comentaban que había tapados en las cercanías del pueblo y el diablo quería favorecerle con bastante riqueza pero al ver que no le entendía ello, se lo comió y por eso se murió.

LA MINA DE ORO DE YANAMURI

Narrado por: Rufina Machaca M.

Próximo al pueblo de acora existe un cerro alto llamado Yanamuri, acerca de ese cerro dice la gente que en la cima había una mina del que los Españoles hacían extraer Oro, siendo los pobladores de los alrededores quienes concurrían a trabajar en la mina.

Las esposas de los trabajadores por costumbre todos los días, subían al cerro llevando el alimento necesario para sus esposos.

Entonces un día de esos ya cerca de medio día estuvieron subiendo llevando los alimentos, ya estuvieron llegando las primeras mujeres hasta la entrada de la mina, cuanto fue la sorpresa en que vieron durmiendo un toro de Oro que tenía un intenso brillo.

Las mujeres no podían pronunciar palabras de susto, sólo pudieron retroceder algunos pasos y las demás también llegaban a lo que vieron que el toro se incorporó y luego de sacudirse el cuerpo se dirigió hacia el socavón, y al mismo las mujeres sintieron que la tierra dio un sacudón ya la vista de ellas, quedaron los trabajadores aplastados por tierra y piedras, sin que se haya librado siquiera uno de ellos.

Las mujeres gritaron, otras lloraban, quedando desmayadas, luego de un buen momento se calmaron y todas llorosas y de mucha pena tuvieron que regresar a sus casas.

Desde entonces se dijo de trabajar en esta mina, quedando hasta ahora sólo los vestigios y el recuerdo.

EL TORO DE ORO

Narrado por Efraín R. Gonzáles G.

En las cercanías del lago Umayo, en una comunidad campesina, un agricultor estaba removiendo la tierra para cultivar, así vio en medio de los terrones una especie de piedra muy brillante, entonces se puso a escarbar queriendo saber de qué se trataba, así aparecía ya un cacho de toro que parecía de oro, así aparecía ya la cabeza y como se había cansado ya, llamó a otros hombres y se pusieron a trabajar entre todos así segía apareciendo ya el cuerpo del toro, en cuento estaban ya a mitad del cuerpo a la vista sacaron más tierra encima, pero de un momento a otro en que todos estaban dentro, se resbaló toda la tierra que estaba encima sepultando a todos quedando sin vida los participantes del trabajo.

MISTERIOSOS SEMENTALES PARA LAS VACAS

Narrado por: Toribio Suasaca C.

En la zona de Paucarcolla, existen unas lagunillas con bojedales, allí dicen los moradores de esa zona, que en las noches salen toros robustos y grandes de esas lagunas, y que si llevan las vacas a tomar las aguas de esas lagunas, se reproducen dando crías fuertes y robustas, es decir los toros que han visto de noche sirven de semental para las vacas que crían en las cercanías.

TOROS SOBRE NATURALES

Narrado por. Silveria Quispe P.

En el camino a la península de Chucuito existen unos bojedales donde dicen que de noche aparecen toros, así comentan que una noche un campesino que iba hacia su casa por ese lugar caminaba ya por la media noche, y había visto que dos toros se corneaban, un de ellos tenía una soga para amarrar pero que en la disputa se le rompió la soga, él miraba de lejos y al ver que se rompía la soga se había acercado y levantando la soga se fue con dirección a su casa, al llegar observa la soga, el que se había convertido en oro.

LA PIEDRA ENCANTADA DE LA PLAZA DE ILAVE

Narrado por: Juana Rodrigues Q.

En la ciudad de Ilave, en medio de la plaza de Santa Bárbara, existe una piedra en forma de una mujer, dicen que cierta vez, en una de las casas que queda sobre esa plaza, a media noche escucharon que alguien tocaba la puerta, entonces cuando fueron a ver la puerta, vieron que sólo una mujer se alejaba y llegando a la media plaza se convirtió en esa piedra, en otra ocasión en que iniciaron el arreglo de la plaza, los trabajadores tuvieron que retirar esa piedra a un rincón de esa plaza, luego al día siguiente lo encontraron otra vez en media plaza por lo que tuvieron que dejar la piedra en el mismo lugar.

LA IGLESIA DE ILAVE

Narrado por: Eusevia Yapurasi G.

En la ciudad de Ilave, en el sector se de la plaza principal está un templo denominado Santa Bárbara, en el interior de ese templo comentan que habían visto una serpiente enorme, asimismo relatan que don Sixto Maquera quien vivía en ese barrio había viajado a la ciudad de Tacna por motivo de negocios, al volver a Ilave llegó un día domingo por la noche y mientras desembarcaba del vehículo ya era media noche, llevando su bulto pasó por la puerta del templo con dirección a su casa entonces observó que un sacerdote celebraba misa, la gente estaba participando y las luces estaban encendidas, entonces apuró el paso, llegó a su casa dejando rápidamente sus cosas regresando de inmediato hacia la iglesia con el propósito de entrar al templo , pero se da con la sorpresa de que el templo estaba con la puerta cerrada.

EL PUENTE ANTIGUO DEL RIO HUENQUE

Narrado por: Luciano Rodrigues R.

A fines del siglo anterior, el río Wenqe se pasabas en balsas próximo a la ciudad de Ilave y al pasar muchos perdían la vida al caer de la balsa a las aguas del río, entonces en el año 1996, en una reunión del Concejo Municipal habían acordado construir un puente sobre el río Wenque, con tal propósito la gente acotó dinero para los gastos, encargándosele la obra al arquitecto italiano Juan Gilardi, debiendo iniciarse en febrero de 1991, para el día del inicio habían alistado piedras grandes en la orilla del río, escarbando la tierra en ambos frentes del mismo, por otra parte, en secreto trajeron de una comunidad lejana un joven y una joven y le vistieron convenientemente para el día del inicio de los trabajos, ese día atendieron a la

pareja con platos y bebidas, por la tarde les hicieron bailar hasta que ambos por la noche estaban ya bien mareados, a media noche lo llevaron al lugar del futuro puente y a la pareja adornando con flores y junto con licores finos lo colocaron dentro de las piedras enterrándolos con tierra, al día siguiente encima colocaron más piedras hasta terminar la obra, dicen que con ese sacrificio humano recién a los cien años está colapsando esa construcción.

COSTUMBRES EN EL AMBIENTE AYMARA

LA ANCIANA MISTERIOSA DEL CERRO SANTA ROSA

Narrado por: Francisco Orkso Quispe

En el pueblo de Santa Rosa que esta hacia el Oeste y próximo a la capital del distrito que es Mazocruz, comprensión de la provincia de el Collao, en aquel pueblo andino está un cerro hacia la salida del Sol, en cuya cima actualmente existe un santuario, y al pie del mismo cerro ha un pozo próximo a un río, de ese cerro comentan que hace muchos años por las tardes, al momento de ponerse el sol se le veía a una anciana campesina bajar del cerro hacia el pozo quien recogiendo agua en su cántaro de barro volvía a subir cuesta arriba, el hecho es de que la gente que le ha visto se preguntaba que quien era esa anciana, pues ni encima ni tras del cerro no había casa alguna de donde podía venir por agua, cuando fueron a ver el lugar por donde caminaba la anciana y desaparecía, encontraron sólo una marca de la pisada de un pie en la roca por donde se supone que caminaba la anciana y creen que es la pisada de la anciana que aparecía misteriosamente en el cerro.

EL CERRO COLQUE PARQUI

Narrado por: Feliciano Pilco C.

Próximo a la ciudad de Ayaviri está el cerro Qullqiparki, antiguamente un niño y una niña huérfanos de padre y madre quienes eran hermanos acostumbraban pastar sus llamas en las laderas del cerro, un día por distraídos habrían perdido parte de sus llamas, al día siguiente los dos niños habían ido a buscar las llamas perdidas, i se encontraron con una anciana campesina que pastaba también llamas, pero sus llamas eran tan blancas que no se parecían a otras de ese color, preguntaron por sus llamas y les había respondido consolándoles de que no se preocuparan ni tengan pena y que pronto iban a encontrar, al seguir buscando encontraron las llamas conduciéndolos a su casa.

Al otro día fueron a hacer pastar las llamas los niños acompañado por la madrastra que ella les había consolado el día anterior, entonces fueron en dirección de esa anciana para ver quien era la que también pasteaba sus llamas pero según iban acercándose desaparecieron misteriosamente la anciana y sus llamas, poco tiempo después los niños enfermaron a quienes sano el yatiri que les dijo que la anciana no era una real sino el ajayu que pasteaba la illa de las llamas.

JUKUCHI

Narrado por: Antonia Arisaca

Cierta vez por la comunidad de Choquetanca (Distrito de Acora), días antes del día de los Difuntos llegó por el camino un viejo andrajoso con un atado grande, la gente al ver que estaba por allí una persona extraña querían alcanzar para conversar, pero no quería hablar con nadie, si le seguían se escapaba a la carrera, entonces la gente se reunió para alcanzarlo, así se iba rápidamente, pasaba fácilmente por las paredes, incluso por medio de las casa, al no poder alcanzarlo la gente quería atraparlo con una red grande, esta vez lograron atraparlo, y al momento en que la gente se lanzaba para agarrarlo desapareció el viejo, sólo quedó su atado, desataron para saber lo que contenía y encontraron quispíño, thaxthi, y otras cosas que se lleva al cementerio en el día de los Difuntos.

LOS MÚSICOS ENCANTADOS

Narrado por: Bacilia Coaricona S.

En cierto lugar del altiplano una banda de músicos, de las que van a las fiestas habían sido contratados para tocar en un fiesta de una comunidad, cumpliendo el trato se habían hecho presente en la fiesta, todos danzaron muy alegres y habiendo acabado la fiesta un tanto tarde y estando algunos un poco mareados, se despidieron para retornar los músicos al lugar de su origen, así se fueron por el camino que atravesaron por el pie de los cerros, al oscurecer se encontraron en el camino con un hombre mestizo, quien luego de saludarles les dijo que él estaba de alferado y estaba en busca de un conjunto de músicos.

Dialogaron con el responsable de la banda de músicos quien previa consulta con el resto aceptó ir a tocar a la fiesta quedando el pago.

El mestizo les había guiado por un lado del camino por medio de cerros donde vieron abrirse una puerta grande, en cuyo interior habían personas que alistaban sus vestimentas para bailar a donde se les invito a ingresar y fueron recibidos con abrazos, aplausos, con flores,

pero uno de los músicos se había retirado a un lado de la puerta por hacer sus necesidades fisiológicas, mientras que la puerta se cerraba, el músico volviendo quiso tocar la puerta y vio solo unas rocas en su frente, en vano quiso ubicar la puerta, por lo que decidió volver sólo a su casa, pensando que sus compañeros ya estarían de regreso a su casa al día siguiente.

Al día siguiente avisó a los familiares de los músicos pero no retornaban a sus casa, por lo que al ver que no regresaban decidieron ir a buscar, guiados por el músico que había llegado a su casa, quien les llevó por el lugar que a su criterio se habían quedado, sin embargo algunos escucharon la música, fueron por esos lugares y la dirección de donde se escuchaba era por otro lado, y dicen que hasta ahora a cierta hora se escucha todavía la música.

Asimismo afirman que el mestizo era el anchanchu que les encantó a la Banda de músicos quienes quedaron encantados para siempre.

POEMAS

PADRE SOL

Juan Juarez Mamani

Al fondo de una quebrada vivía
el ajayu del hijo del padre sol
lloraba sus penas, ahogaba sus gritos
nadie escuchaba sus lamentos.

El viento traía el murmullo de voces
de gente que hablaba de él
hablaban y hablaban nadie podía
hacer algo para remediar sus lamentos.

Cuando subió a su montaña gritó
a su padre sol preguntando quién era él
padre sol le explicó.-Tu madre es

la Pachamama, es la que te sustenta.

El hijo del sol le replica y dice,
pues no la tengo a mi Pachamama
me lo quitaron aquellos hombres
que transitan por estas tierras, montados
en sus chojchis con el láligo en la mano.

Mis kuñachus no son lo mismo que esos
chuxchis, pido justicia a ti padre sol
que me devuelva mi Pachamama.

MADRE TIERRA

Juan Juarez Mamani

Mama Pacha, tu fuiste la cuna
de la existencia del pueblo aymara
alaxpacha que te cubre
con su espíritu.

¿Por qué te seccionaron en cuatro partes
esos malditos q'aras?
tus hijos aymara, hemos crecido
en su filosofía.

De la unión y esfuerzo de Abya Yala
nacerán tus hijos, integrados
así como el tunupa fundó
el taypi qala, también habrá de nacer
el otro tunupa para librar y salvar

el Wiñay marka.

Los illipa del gran Willka
iluminará su filosofía de los aymaras
la madre luna consumirá
el paso de los días de lucha
por la liberación del Wiñay marka
de los gentiles saldrán los ajayus
de los hombres valerosos
para unir los aymaras hoy divididos.

El hijo del tunupa se lamará Wila wayna
será el gran mallku
que gobernará el reino
unido de Wiñay marka
en el tercer milenio.

EL PUEBLO AYMARA

Mario Cutipa Quispe

Gran pueblo aymara
pueblo de grandes pensamientos
tu aspiración, tus quehaceres son notables
en ese camino se te distingue.

Niños de corazón aymara
no olvidemos nuestra lengua
defendamos nuestro pueblo aymara
deber nuestro es su desarrollo.

Los abuelos que nos antecedieron
interpreta nuestros pensamientos
querida Pachamama
tennos a todos en tu regazo
para que unifiquemos
en nuestro pueblo aymara.

OYEME

Mariano N. Gómez Condori

Siento frío
¿No habría un mate caliente que sea remedio?
Un niño había caído en un riachuelo
Oye, ¡ayúdame!

¡Así! ¿Dónde está la pollera amarilla?
¿Qué hiciste tu chaqueta negra?
¿Para qué encrespaste tu cabellera?
¡malagüero!, ¿quieres convertirte en mestiza?

Los niños lloran de hambre,
Apúrate en hacer tostado,
Para que los niños no sufran de hambre.

¿Quién te insinúa?
¿Por qué cambiaste?
Cantárida abre bien tus ojos,
oye no nos olvides.

A QUIEN VIVE EN LA CASA

Mariano N. Gómez Condori

¡Dueño de casa! no me vaya a morder tu perro,
no vaya a rebuznar al verme tu burro,
¡Reflexiona! ya es media noche,
Estoy en tu casa queriendo robar una mujer.

No me vas a decir que no,
Tengo toretes color marrón,
Ovejas cara negra estoy criando,
Pensando ser hierno del dueño de una casa grande en ángulo

Señora, guarda tu cucharón y tu bastón,
Me arrodillo en tu delante
Por tu hija de linda cara.

Flor de sank'ayu, una chica con ojos de prendedor de oro,
Vine a pedir tu mano ante tus padres,
Pensando en que si pudiera llevarte.

¿QUIÉN SOY?

Mariano N. Gómez Condori

Mis manos rajadas,
mis pies con ampollas,
mi frente arrugada,
así soy, quien vive en la pampa.

Mi ganado no tiene qué comer,
para mí todo va a menos,
estamos acostumbrados a años secos,
entre hermanos mayor y menor.

En aquella casa había nacido,
la casa está hecho un hueso,
cada día se va acabando en silencio.

La gente,...¡ Utani¡ me llaman,
yo no sé ¿Quién soy?
Eres peruano me dicen,
Le digo a la piedra grande
ella me mira en silencio,
peor se me han enfrentado.

EL CAMINO

Mariano N. Gómez Condori

Girando, girando, por vueltas y vueltas,
Camino sin fin,
¿Dónde comienzas?
¿Dónde terminas?

Vas derecho,
Vas en zig zag,
A la derecha es correcto le dices,
A la izquierda te equivocas me dices.

Yendo hasta cansarme,
Había llegado a un ayllu desconocido,
¿A dónde me he desorientado?

Las señales iban hacia lo desconocido,
Se ha burlado de mí,
Me dices que cada persona nace con un camino designado.

LA LLUVIA

Mariano N. Gómez Condori

Por encima del cerro, por medio del camino arenoso
por el lago, por barrancos,
qhun, qhun, qhun, qhun,
así viene la lluvia.

La grama dulce moribunda,
sus hojas secas,
la totorilla seca junto a la zarzaparrilla
tiernamente resucitarán.

Las alpacas blancas,
las llamas color plomo,
ya no padecerán de hambre.

Los agricultores,
viendo venir la lluvia dicen,
alegrémonos todos.

EL KULLI

Mariano N. Gómez Condori

El mallku techa su casa grande,
las paredes están terminadas,
el que techa pidió palos,
¿Dónde están los palos de los tijerales?

El dueño de la casa sacó palos de qolli,
pequeño, grande delgado, grueso,
aún falta palos,
diciendo el que techa pide gritando.

Los que ayudan regresaron a sus casas,
para traer cada cual un palo de qulli,
habían regresado inmediatamente,
silbando subieron al techo.

La esposa del dueño, abraza a cada uno,
el mallku con su sombrero,
la gente se alegró,
viendo la casa nueva hecha.

¿DÓNDE TE ENCUENTRAS?

Mariano N. Gómez Condori

Antes que aclare por la mañana nos levantaremos,

vamos a cultivar la tierra,
hagamos pastorear los ganador temprano,
cuando vivo, así me decías cada día.

La blanca muerte cargada de ropa en harapos
¿Por qué te lo llevaste a mi amada?
sin decir nada
con tu misterioso silencio.

Cerro poderoso de apacheta blanca y grande
río que avanza silenciosamente,
¿Tal vez en algún lugar viste a mi amada?

Estoy buscando en medio de la neblina,
Pregunté al rayo,
en silencio se pusieron a pensar junto a mí.

Delirar en una vida eterna,
Orienta mi pensamiento,
¿Tal vez en algún lugar mi paloma anda desorientada?

CORAZON AMANTE

Mariano N. Gómez Condori

¡Flor silvestre! en la oscuridad, en la claridad,
Contemplando tu cara rojiza,
El corazón me palpita,
Mis palabras en mi garganta se pierden.

¿Por qué nuestro creador
hizo así?
tú para mí,
yo para ti.

¿Hasta cuándo estaremos callados?
la gente ya sabe lo nuestro,
nuestros corazones ya se comprenden.

Mañana o pasado será, dice
Sólo pensando en ti,
Te espero mi amor.

FARAMALLA

Mariano N. Gómez Condori

Diablo, animal mentiroso,
lengua de cuero viejo,
orejas desaliñadas
para la gente eres monstruoso.

Par de las viejas sucias,
compañero de los flojos,
que vas de casa en casa como perro rabioso,
chismoso hijo del diablo.

Los que te escuchan, por causa tuya,
habría que colgarles por las orejas,
habría que amarrar por la lengua por ser chismoso,
para que ya no pelee la gente.

MESTIZO

Mariano N. Gómez Condori

Es una llama de lana blanca,
que en noche oscura salió saltando del canchón,
para ir al pozo del misti ricachón,
a probar el agua limpia.

Su poncho arrastrando, la pullera maltrecha,
hacia el pueblo a patadas en el trasero,
el ricacho hizo llevar al dueño de la llama.

Los pobres pidieron perdón,
el nisti que sin sentimiento había dicho,
la llama ladrona tiene dueños abigeos.

El misti pagó una oveja a la autoridad,
los pobres se vieron encerrados entre rejas,
el dueño del pozo estaba,
contento y de risa.

CERRO HUENCCASI

Lorenzo Hanco Pino

Cerro Winqasi, guía del hombre aymara
tus peñas rajadas por el rayo
en muchos años hiciste sedentario
al primitivo aymara.

Winqasi, tú sostienes entre tus brazos
cuando el cóndor hace su nido
el nacimiento de la vicuña
el descanso del venado.

Winqasi, en tu cima de piedras
el viento y el jichhu silban
las aves cantan

la nieve cae en copos blancos.

Winqasi, de esas alturas viene
las limpias aguas del Winqi
llega al lago Titicaca
te saludas con los otros achachilas.

Winqasi, tienes en las palmas de tu mano
wirawira, ayrampu,
qhinchamali, yerbas espinosas
salvia, paja brava.

Winqasi, haz que pensemos en la verdad,
Chiriwano, Taraku, Chuqila,
Los Uros, Lupijaqi, Karanka,
unifica basado en lo correcto.

EL VUELO DEL MAMANI

Juan Juarez Mamani

Alcé vuelo para navegar por las alturas
desde lo alto vi montañas y valles
más no vi linderos que dividen
mi patria aymara que es pueblo eterno.

Supliqué a apuilla, que lo marcara
a fuego los linderos, me dice que no hay
fronteras, el mundo es de todos, cómo
vas a partir a Pachamama, la que te dio vida.

Entonces me preguntó, por qué decimos
aymara peruano, aymara boliviano,
aymara chileno, aymara argentino,
por qué no decir 'Jallalla aymara marka
wiñayana wiyañapa, kawkita kawki utjawi"

Juan Juarez

VIAJANDO POR LAS RUTAS DEL ANDE

Juan Juarez Mamani

Eran cuatro aymaras viajando sin un destino
cada cual mascando sus ideales
como fondo musical, se oía el lamento
de una guitarra, y una voz ronca y varonil
que cantaba su jarawi, sólo escuché
y lo que pude comprender, quieren volar
como el cóndor, sabiendo que
su vuelo es muy bajo.

El gallinazo pregunta ¿cernícalo has oído
el verso? Contesta que sí, medio dormido,
mientras el ave rapaz y el chiwanku
morían de risa, sólo los entendí
la risa en carcajadas, como el contrapunteo
al lamento de la guitarra.

Entre mí conversaba, esto se parece
a las autoridades que nada hacen por
el pueblo aymara, se creen salvadores
de la miseria y la explotación, sabiendo que
ni ellos mismos pueden salvarse
de la ira de este pueblo sufrido.

Tata willka dice, 5 508 años
ha florecido Tì-wanaku, desde Alaska
hasta Patagonia, 433 años bebió
la sangre aymara el imperio inca, 288 años
tragaron nuestras fuerzas los chapetones
y 179 años comieron y bebieron el esfuerzo
de los aymaras los criollos y mestizos.

Tata willka al salir allá del oriente

nos ilumina nuestro ajayu, en la que podemos
descifrar, que el tercer milenio es la lucha
de los wiñay marka, el tunupa volverá
pues nuevamente entregará la vara de oro
al mallku wila wayna, será el nuevo imperio.

LA PALABRA DEL MORIBUNDO

Juan Juarez Mamani

Mamita, si mañana muero antes del alba
que un poco de luz ilumine tus ojos
y me mires aquí dentro por última vez.

Y luego te pido no me echés en la fosa
con los otros, sino aquí en la choza
junto a ti bajo un poco de tierra.

Y tú mamita consuélate en el gran apu
yo pediré que colme tu hambre y sed
mas espera hasta el otro día, que entre
los hombres haya algo de amor y equidad,
justicia para que no la suceda como a mí,
conocí el hambre, mas no conocí
la saciedad ni felicidad.

MADRE QUE TE ALIMENTAS CON TAWRI

Ándres A. Choqueña Mamani

¡Tú madre! Que en la pampa, en el cerro,
en la orilla del lago, vives,
en la casa eres semejante a la flor
madre te pareces a la luna en el frío, en la halada
padeces tanto
¡madre demuestras tu fortaleza!
Tú, te alimentas de tawri, quispiño,

papa y pascado.
Tus manos, tus pies.
Tan maltratados, ensangrentados.
Desde que sale el sol, hasta que se oculta caminas
con tus chacras, tus animales.
Tus cabellos blancos.
¡Madre que te alimentas con tawri!
Hoy no reconocen tu sacrificio
Estar junto a ti se avergüenzan,
por su educación.
Ese tu sombrero, tus trenzas.
Tu pollera te obserban
Me pregunto.
¿Por qué será?
¿Sabe demasiado?
O es que no sabe nada.
Esos tus hijos tan queridos,
No hay que despreciar a la madre
¿Puedes acercarte a tu madre humilde
que está en un rincón?
Desde la cima del cerro Qhapiya
Con todo mi corazón
Te saludo el día de hoy
No marchites como un flor
¡Madre que te alimentas con tawri!

DULCE EXPRESION

Mario Cutipa Quispe

Cantan los pájaros
silva el viento
hay olas en el lago
quieren despertar al aymara
para que todos nos levantemos
alegres cantan los pajaritos
en las ramas de la qantuta

de cada pozo
está brotando
la expresión franca del aymara.

CINCO

Mario Cutipa Quispe

Hay cinco dedos
en cada mano
cinco días vengo
a la casa del saber.

Tengo cinco maneras
de ser en mi persona
cada uno me da a conocer
para saber cómo es.

Mario-Cinco letras tiene mi nombre
con cinco años estoy en el aprendizaje
para terminar en cinco años
aumentando uno más
el pueblo aymara.

VICUÑITA

Jorge Chuquimamani

Vicuñita, vicuñita
linda vicuñita
que vives en las pampas y cerros
en el frío y en la lluvia.

Por tu fibra codiciada
el hombre y la mujer
te queremos
tu vivencia es apreciada.

Tú que viven es los cerros conmigo
quién como nosotros
quién tiene vida envidiable
querida vicuña.

MISICCO

Juan Juarez Mamani

Misik'u, linda flor amarilla
en las pampas de Acora,
en la cima de los cerros
qué bonito floreces.
En tiempo seco desapareces
cuando llueve que bien floreces
años y años siempre en flor
a vista de todos.

En las laderas de Q'illuxani
tú nomás estás floreciendo
estás con tus flores
por siempre sin desaparecer.

Tus flores se derraman a las chacras
floreces en época de producción
eres también medicinal
por eso todos te quieren
misik'u de flor amarilla.
Juan Juárez

ADIVINANZAS

Si entras va adelante
si sales va detrás.

(La sombra)

En las quebradas dice
San Juan, San Juan.
¿Qué es?

(El hacha)

Antes era gusano blanco
ahora es gusano negro
mañana volará en el aire.
¿Qué será?

(La mariposa)

Tengo cuatro patas
pero no camino
comida me ponen
pero no como
¿Qué será?

(La mesa)

Tiene espalda
no es animal
tiene su boca
no es olla
sabe hablar
no es gente
¿Qué será?
(La guitarra)

Qué compramos para comer?
pero no lo comemos.
(El plato)

El padre y la madre tienen patas
los hijos no tienen nada.
¿Qué será?

(El huevo)

Qué es, qué es?
que dando vueltas y vueltas
Engorda una mujer .

(La rueca)

Qué es; que apretando el cuello
rasgando el vientre llora?

(El charango)

Un hombre con poncho rojo
asesinando al abuelo
la madre y la hija
quedan ensangrentados.
¿Qué será?
(El batan para moler ají)

Una mujer
teje y teje
de su propio ovillo de lana
¿Qué será?

(La araña)
Parecen dos trenzas
con su boca en el medio.
¿Qué será?

(La honda)

Al rincón de rocas

está una olla con quinua sancochada.

¿Qué es?

(El sank'ayu)

Dos jovencitos
protege de las espinas
cuando se está en camino
está en ambos lados
nunca se cansa.

¿Qué será?

(La ojota)

Un anciano, cada noche
ara la tierra con wiri
su orina es hediendo.

¿Qué será?

(El zorrino)

Una ancianita
jorobadita
y dientonita
¿Qué será?

(La hoz)

De noche busco sangre
de día duermo en cueva

¿Qué será?

(El murciélago)

En una cueva roja
una culebra
mueve y mueve su cabeza.

¿Qué puede ser?

(La lengua)

En un plato
Hay dos clases de comida
¿Qué es?

(El huevo)

Por dentro picante
por fuera se ve sabroso
¿Qué será?

(El ají)

Asusto a la gente
si me tocan hago gritar
¿Qué será?

(Espina de cactus)

Tiene lomo y no tiene carga
tiene hojas y no es planta
hace conocer y no es maestro.
¿Qué será?

(El libro)

Qué es, qué es?
no tiene lástima
llevándose al grande y al pequeño
hace llorar al que se atrasa.

(La muerte)

En esa quebrada rocosa
cuelgan cuatro jarras
¿Qué será?

(Ubre de la vaca)

Una chica blanquiñosa
que sabe cocinar bien
por su abuela muy querida
Llorando la quiere?.

(La cebolla)

Un joven alegre
en lo alto del cerro con el viento
de la tarde está silbando.

(El jichhu)

Hueco por un lado
hueco por el otro lado
Qué será?
(Tubo para soplar el fogón)

Baja del cerro
va en zig zag
Qué será?

(El río)

Un abuelo
con una abuela
desmenuzan los alimentos
hacia arriba ruxun ruxun
hacia abajo ruxun ruxun

Va.

¿Qué será?
(Piedra para hacer harina)
Con lana, carne
y cuero anda
escucha y no habla
Qué será?

(La oveja)

Tiene ojo achinado
punsando y sacando
Cose.?Qué será?
(La aguja de arriero)

Por el cerro
está andando un joven
con poncho color castaño.
¿Qué será?

(El zorro)
Un hermano
con ropa de zuela
Está pateando pelota.
Qué será?

(El escarabajo)
Estando verde volando veo
cuando es seco, veo muerto
de la pampa al cerro volar veo.
¿Qué será?

(La hoja)
Sin pies
sin ojos
yendo por su camino
llega al lago.
¿Qué será?

(El río)

De noche despiertos
de día duermen.
¿Qué será?

(Las estrellas)
En una casa
entran todos jóvenes
Después salen todos viejos.
¿Qué será?

(Papa cocida en horno de terrones)

Un joven con cuatro orejas
en el medio una boca
del frío, de la helada,
Del granizo protege.
¿Qué será?

(El poncho)

TRABALENGUAS

El zorro al costado del sitio para
descansar, con quién acaudalado
Los danzarines, en el lugar señalado
danzando, danzando
están bailando.

Al dársele de comer adentro.
comida había comido
encima de la comida

El pajarito (k'aslachu) con pequeña
cresta, alegremente, había puesto
huevo en el lugar en que siempre
Pone huevo
En una pampa senegosa
están haciendo barro
tres personas que hacen barro.

Con agua helada
hacer diluir
una vez diluida
hacer diluir con agua.

Aquellos hombres blancos
de blanco están llorando.

Ese tu padre harapientucho
se lo tragó mi pan.

Los que hacen paredes, hacen la pared
haciendo pared, de encima,
quienes hacen la pared se caen.

En medio de casas, hacen casa
haciendo casa, los que hacen casa
en su casa, terminan de hacer casa.
medio de la totora
había juntado nidos de pato, para
que allí los patos puedan
hacer sus nidos.

Quien lava la lana
había lavado lana lavada
estirando, estirando
estiraba la lana.

Los negociantes de cueros
lo pelan todo el cuero
a esas personas
que no tienen nada.
La lagartija haragana
cuando contaba
en medio de las rocas
se había caído hasta que murió

El pájaro ruiseñor
andando poco a poco
en el senegal se embarró.

Acaso eres lluvia que en tiempo
lluvioso llueve, cae como lluvia,
lloviendo haces llover.

Lago, lagunas como lago,
juntos forman lago en la orilla del
lago, grupos, grupos diciendo hace
Juntar en medio de lagunas.

El que danza waca waca
queriendo danzar como waca waca
danza viendo waca waca.

El zorro del cerro al zorro de la
pampa había engañado, luego
ese zorro viejo
en el descanso te va a mentir.
La qaqinkura de frío increpa
cuidado como qaqinkura (ave)

